

# *El insurgente*

ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR  
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 19 /NÚM. 165 /SEPTIEMBRE DE 2015



## ÍNDICE:

*Página 3*

EDITORIAL

*Página 4*

ASPECTOS DEL RÉGIMEN NEOLIBERAL EN MÉXICO  
Y LA RESPUESTA POPULAR

*Página 10*

LA CRISIS QUE NO QUIEREN RECONOCER Y LO QUE QUIEREN EVITAR

*Página 13*

AYOTZINAPA, REFLEJO DEL TERRORISMO  
DE ESTADO EN MÉXICO

*Página 18*

OFENSIVA OLIGÁRQUICA-GUBERNAMENTAL  
CONTRA LA EDUCACIÓN PÚBLICA  
Y LA LUCHA DEL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO

*Página 21*

REFLEXIONES EN TORNO A LA REALIDAD MEXICANA

*Página 23*

GLORIA ETERNA A LOS MÁRTIRES DE MADERA, CAÍDOS EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1965

*Página 26*

CRUZADA REACCIONARIA Y CONTRARREVOLUCIONARIA EN AMÉRICA LATINA Y EL  
MUNDO

**PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA:**

*Página 23*

La conciencia del pueblo se refleja en las formas de lucha que desarrolla

**CARTAS DE LA MILITANCIA:**

*Página 26*

Formas burguesas de hacer política en el movimiento de masas

**COMUNICADOS DEL PDPR-EPR:**

*Página 26*

DEL COMITÉ CENTRAL Y LA COMANDANCIA GENERAL, 21 DE SEPTIEMBRE DE 2015

**ARTE Y CULTURA:**

*Página 40*

Poesía: Ausencias forzadas



## **EDITORIAL**

Los actos protocolarios del tercer informe de la junta administrativa más que informar al pueblo de las condiciones en que se encuentra el país lo que se hace es rendir cuentas en ceremonia especial a la oligarquía, a la cúpula policiaco-militar, a los politicastos y a los apologistas del régimen.

De frente al pueblo este acto carece de toda legitimidad, resulta ser una acción más de demagogia y una maniobra mediática en donde vemos la euforia de quienes detentan el poder económico y político ante el éxito temporal que han tenido en la imposición de las reformas burguesas neoliberales.

Se comprueba que la ruta a seguir por la actual junta administrativa será la protección absoluta del capital monopolista trasnacional y de los intereses de la oligarquía mexicana; el fortalecimiento del régimen neoliberal; el reforzamiento del Estado policiaco-militar; la aplicación a raja tabla del estado de derecho oligárquico; y por consecuencia, la profundización de la explotación económica y la opresión política.

Se anunció de manera autoritaria mayor represión a cualquier expresión de oposición al régimen; se vislumbra que el terrorismo de Estado como política de gobierno seguirá siendo una realidad para los oprimidos en consecuencia los crímenes de lesa humanidad continuarán su lógica de terror institucionalizado.

La crisis económica en su fase recesiva en el país se hace inocultable a pesar de las maniobras demagógicas de los representantes del régimen por ocultarla, ésta se explica por causas exógenas y endógenas que expresan el carácter inhumano del capitalismo que engendra todo tipo de iniquidad.

Del tamaño de la crisis económica es la magnitud de la crisis política que vive el régimen neoliberal, lo que explica el origen y motivación del terrorismo de Estado como política de gobierno para imponer a los desposeídos la voluntad y voracidad oligárquica.

Los explotadores y opresores a pesar de sus contradicciones están unidos en la ofensiva policiaco-militar contra el pueblo para anular derechos constitucionales e intensificar la explotación y opresión. A esta ofensiva oligarca no se le puede hacer frente con una respuesta mecánica y contestataria producto del culto al espontaneísmo de las masas y de los métodos artesanales que sólo profundizan la dispersión orgánica y el diversionismo ideológico.

La coordinación y la unidad de las fuerzas populares se impone como una tarea estratégica que nos lleve a la unidad de acción programática contra el régimen y el gobierno antipopular. La actual lucha de clases reclama nuevas formas de organización y lucha, dialécticamente de mayor complejidad para enfrentar exitosamente al terrorismo de Estado y al gobierno antipopular.

Necesario es organizar la crítica política de las masas, pero ésta debe desembocar inexorablemente en la crítica de las armas contra la dictadura del capital. ¿Quiénes estamos dispuestos a asumir con convicción esta exigencia sociohistórica?

El múltiple crimen de Estado cometido el 26-27 de septiembre del 2014 contra normalistas de Ayotzinapa y el pueblo, así como la actitud del Estado y sus personeros desnuda completamente al régimen y a la actual junta administrativa del capital en su verdadera esencia, son antipopulares, represivos y amantes del terror. La lucha por la presentación de todos los detenidos y desaparecidos por motivos políticos y sociales de ayer y hoy es la consigna de actualidad en torno a la cual debemos cerrar filas los oprimidos y sumar esfuerzos por lograr la unidad del pueblo contra sus opresores.



## ASPECTOS DEL RÉGIMEN NEOLIBERAL EN MÉXICO Y LA RESPUESTA POPULAR

**E**l contexto nacional presenta dos aspectos de relevancia y a la vez multifacéticos: la crisis económica y la crisis política del régimen, cada uno se manifiesta de diferente forma con particularidades específicas en cada región del país, pero a la vez están imbricados estrechamente lacrando el actual proceso de lucha de clases.

Respecto a la crisis económica se profundiza en artículo por separado, dejamos establecido que ésta es a tal grado que profundiza la crisis alimentaria, explicación de por qué han subido los precios de todos los alimentos y la dependencia alimentaria con respecto al extranjero.

La crisis estructural capitalista no ha sido superada, pero en la búsqueda por su solución desde la perspectiva burguesa en lo único que se incide es en retardar temporalmente su manifestación. Contexto que configura la intensificación de una ofensiva general del imperialismo, recayendo los costos de la crisis en las economías dependientes y la ofensiva policíaco-militar contra los países no alineados al imperialismo.

La crisis económica es de tal magnitud que desde la junta administrativa y los apologistas



del régimen hacen todo lo posible por no hacer público el carácter recesivo, tomando medidas anticrisis que con el tiempo lo único que generan es mayor complejidad en su manifestación y costos contra el pueblo.

Es tan profunda la recesión que todo cuanto se hace desde la junta administrativa es para proteger los intereses del capital monopolista transnacional y de la oligarquía mexicana, ciertamente hasta hoy han podido administrar ciertos efectos y manifestaciones, pero las consecuencias nocivas para el pueblo son más que palpables, como la inevitabilidad de existencia y conocimiento público de la crisis económica.

La crisis económica y sus manifestaciones en una expresión lógica se manifiesta también en la crisis política del régimen neoliberal, que se refleja con más

claridad, en especial con el proceso electoral pasado y el descrédito generalizado del gobierno antipopular, éste se va configurando para más sectores populares como el enemigo común del pueblo.

La crisis política del régimen se manifestó en las contradicciones interburguesas durante el proceso electoral, en el cual se impuso la parte de la oligarquía más fuerte representada por la actual junta administrativa, tanto internamente como hacia el campo de los explotados y oprimidos, se manifiestan en el ajuste de cuentas entre los políticos de oficio y el reacomodo de los diferentes grupos de poder económico y político.

Las contradicciones antagónicas expresadas durante el proceso electoral y poselectoral,



llegan a tal grado que una parte del pueblo dejó de manifiesto la voluntad de combatir contra el régimen y el mal gobierno en cada una de las luchas de repudio popular al régimen y a la democracia burguesa, a ésta se le ve en su condición de clase, como una farsa para imponer a los politicastos del régimen.

Repudio popular que toma objetividad en las diferentes expresiones del abstencionismo político y de la voluntad popular de combatir que se dan por todo el país; rechazo, condena y desenmascaramiento de la democracia burguesa que va cobrando mayor fuerza; voluntad de combatir que adquiere materialidad en acciones políticas de masas a través de la quema de oficinas, de palacios de gobierno, bloqueos, tomas de carreteras, quema de urnas, propaganda política en las casillas, todas expresan la disposición de luchar contra el gobierno antipopular y una enérgica condena a los políticos de oficio.

Las condiciones de existencia material e intelectual del pueblo son sumamente precarias, pero también dichas condiciones objetivas van permitiendo avanzar con mayor rapidez en la construcción de una conciencia de clase y en la medida que la propia crisis política del régimen se hace más manifiesta, los oprimidos y explotados van comprendiendo la necesidad de la lucha unitaria contra el régimen y

de ésta apuntala todas las medidas de su política terrorista para abortar el estallido social que el pueblo ve como única salida a su condición de explotado y oprimido.

La respuesta del Estado contra la protesta popular está ceñida por el terrorismo de Estado, la remilitarización del país es parte de ella, en esa perspectiva la militarización del proceso electoral y para imponer las reformas burguesas de carácter neoliberal nos indican que el gobierno y el régimen son tan antipopulares que sólo se sostienen con el apuntalamiento de todo el aparato represivo.

En el contexto de la imposición violenta de las reformas burguesas neoliberales la junta administrativa ha definido centrar el golpe principal contra la CNTE, por ser una parte del movimiento popular que se opone a la reforma educativa de manera organizada y combativa. La represión contra los trabajadores de la educación agrupados en la CNTE es una venganza política y el intento por acabar con el sindicalismo independiente por medio de la violencia del Estado mexicano, una exigencia delirante de la oligarquía que reclama, exige y grita la privatización de la educación pública.

El Estado mexicano está a la ofensiva contra el pueblo, una ofensiva contrainsurgente ha sido puesta en práctica desde años, por

lo menos desde el 2007 la más reciente, amparados demagógicamente en la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada va atacando uno a uno a los diferentes sectores organizados, una táctica que va desangrando a la juventud, al pueblo organizado y no organizado. Terrorismo de Estado diseñado para desmovilizar, para evitar la organización popular y sobre todo para evitar y no permitir la unidad del pueblo contra sus opresores.

En este contexto de terrorismo de Estado, la fuga del Chapo es cortina de humo para ocultar la realidad de la crisis económica y política del régimen, la caja china que justifica un nuevo proceso de militarización de amplias regiones del país, una de ellas, el sureste que bajo el ardid de procurar protección al ciudadano del mítico chapo se instalan y refuerzan retenes policíaco-militares supuestamente para su recaptura, sin embargo, todos tienen una característica, dicho proceso de remilitarización se da en torno a sectores sociales y regiones donde existe la organización popular independiente, poniendo de manifiesto que tal “protección” sólo significa mayor represión.

A diario queda patente que no ha parado el terrorismo de Estado, política de gobierno de carácter transexenal organizada y dirigida contra el pueblo. Los



crímenes de lesa humanidad, los crímenes de Estado están al orden del día. Política fascista que desangra al pueblo, que llena al país de fosas clandestinas, que incrementa la estadística del terror a cifras antes inimaginables, que llena las cárceles de inocentes. Política de Estado que va configurando el genocidio contra el pueblo mexicano.

Bajo esta lógica represiva cada medida que se impulsa desde el Ejecutivo y se refrenda por el Legislativo está diseñada para fortalecer aún más el Estado policíaco militar. Se adquieren armas de toda índole de los países imperialistas con un solo objetivo, para reprimir al pueblo, para ahogar la voluntad popular de combatir en sangre y con los crímenes de lesa humanidad. Para fortalecer el aparato represivo sí hay presupuesto, se le incrementa y se crean nuevas leyes que lo revisten de impunidad e inmunidad.

En concreto en México vivimos una ofensiva contra las fuerzas progresistas, populares y revolucionarias, el Estado policíaco militar y el estado de derecho oligárquico están diseñados para ahogar en cárcel y represión a todo acto de organización y lucha de carácter independiente, es decir, se reprime a toda expresión organizativa que se dé fuera de los marcos de la

corporativización política que promueve el Estado.

La oligarquía se encuentra fortalecida en cuanto han impuesto a través de la actual junta administrativa cada una de sus exigencias y pretensiones, cierran filas en torno a su proyecto de país de carácter burgués y dejan ver cuál es su táctica contra el pueblo. El mensaje desde la oligarquía y su junta administrativa es muy claro, se unifica contra el pueblo la oligarquía, los burgueses más reaccionarios, la cúpula policíaco-militar, los representantes de la junta administrativa, la cúpula eclesiástica y toda el séquito de politicastos y apologistas del régimen, que pugnan por la salida fascista a la crisis económica y política del régimen, así en todo acto público se proyecta la figura y el poder policíaco-militar.

Y en el contexto de esta larga noche de terror, el movimiento popular en su conjunto ha logrado victorias parciales muy importantes, una de ellas es el desenmascaramiento del carácter burgués del proceso electoral, un mecanismo para imponer y legalizar la dictadura del capital; la resistencia y combatividad demuestran que hay fuerzas populares movilizadas contra el régimen, éste las ha lanzado al campo de la lucha de clases en la medida que ha afectado y anulado derechos, muchos de ellos logrados a base de movilización

popular; movilización popular que en conjunto se anotan victorias, parciales pero importantes en la medida que se desenmascara el carácter antipopular y represivo del gobierno, el carácter burgués del Estado como instrumento de opresión contra el pueblo y pone al desnudo la democracia burguesa como dictadura del capital.

Se puso en alto la bandera del abstencionismo político como una forma política de lucha de las masas contra el poder burgués; forma de organización y de lucha, que por su condición política e ideológica, también contribuyen a desenmascarar el oportunismo como corriente contrainsurgente que en los diferentes momentos de la lucha de clase constituye ariete del Estado. En la presente etapa de nuestra historia, historia fincada en la lucha de clases, el oportunismo como corriente ideológica tendiente a la conciliación de clases se desenmascará por sí mismo en posiciones no combativas, conciliadoras y a la vez ponen en evidencia el carácter burgués de la democracia que mata por hambre, por represión, por terrorismo de Estado, por decisiones del Legislativo.

El magisterio democrático es parte de las fuerzas populares que luchan no sólo por la defensa de sus derechos como trabajadores de la educación, debemos comprender que su lucha es



también del pueblo, porque en ella se plantea la lucha por el derecho al trabajo y a la educación para el pueblo, en consecuencia el golpe que hoy está configurándose contra la CNTE lleva implícito un golpe represivo para el pueblo en general, porque con la imposición de la reforma educativa el régimen avanza en la anulación del derecho a la educación, porque en esencia se trata de privatizar la educación pública, trocar un derecho constitucional en asquerosa competencia y oportunidad donde sólo prevalece el interés egoísta del burgués.

Dentro del terrorismo de Estado como política contrainsurgente, las fuerzas represivas, el mando centralizado que ejecuta la represión generalizada tiene por táctica contrainsurgente promover la división a través del diversionismo ideológico que tiende a desmoralizar, a evitar la homogeneidad, de promover los bajos instintos y chovinismos para confrontar y promover la desconfianza interna en cualquier proceso organizativo. Táctica que tiene como objetivo inmediato identificar al sujeto político y revolucionario consecuente para orquestar campaña de aislamiento que permita su aniquilamiento por medio de los crímenes de Estado, táctica contrainsurgente aprendida y ejecutada a partir de las enseñanzas y exigencias del imperialismo, que como política terrorista busca aniquilar

militarmente toda expresión popular y revolucionaria.

Si la ofensiva general imperialista está diseñada para contener por medio de los gobiernos policíaco-militares y una política de terrorismo burgués, la tarea de las fuerzas populares y revolucionarias se va definiendo con más claridad, de frente tenemos la tarea y necesidad política de transformar las condiciones objetivas en subjetivas, de transformar la inconformidad popular en acción revolucionaria bajo las banderas de la revolución socialista.

El canto de las sirenas de la democracia burguesa debe ser superado, las coyunturas burguesas nunca serán la coyuntura histórica contra la dictadura del capital, la fortaleza capitalista sólo puede ser tomada bajo una tenaz y persistente lucha de clases. Al capitalismo no se le mata con discursos ni con tesis académicas, mucho menos con la táctica de los simbolismos ausentes de combatividad, luego entonces, es la crítica política de las masas y la crítica de las armas combinadas creativamente la garantía de la lucha eficaz contra el régimen.

En esta ofensiva contrainsurgente en el terreno político-ideológico el oportunismo político se reafirma como ariete del Estado, la ofensiva contrainsurgente se revela en su exacta dimensión y objetivo es contra las fuerzas

populares afines a la revolución, es muy identificable que estas fuerzas oportunistas tratan de aislar a las revolucionarias para que las masas se aparten de la revolución, fuerzas que ayer y hoy se presentan como de izquierda pero en su condición le hacen al Estado el trabajo sucio, siendo parte de la junta administrativa de los intereses oligarcas e imperialistas.

Resulta apremiante el agrupamiento de las fuerzas populares en torno a la lucha contra el terrorismo de Estado y contra el gobierno antipopular porque éste no representa en nada los intereses populares.

Ahí donde algunos ven una crisis de derechos humanos, lo que tenemos es la objetivación del terrorismo de Estado, de la dictadura del capital. Ahí donde se ve crisis de derechos humanos lo que en realidad existe y nos enfrentamos es al terror de la burguesía que se ejerce a través del Estado mexicano. Donde algunos ven una crisis humanitaria, lo que en realidad existe es el rostro del terrorismo, como también lo son los intentos diversos por imponer leyes de control social y de población.

En el terreno de la lucha de clases, la lucha por los derechos humanos tiene que ver con la lucha por la defensa y protección de los intereses populares, porque desde el régimen todo cuanto se hace es por la defensa de los



intereses y privilegios de la burguesía como clase.

La táctica contrainsurgente en México no es nueva, lo relevante en ella es la sofisticación y masificación de ésta. Si antes era selectiva, encaminada contra luchadores sociales y proyectos organizativos específicos hoy se presenta de manera masiva, encaminada contra el pueblo organizado y no organizado. Desde los años 60's la desaparición forzada ha prevalecido como política de Estado transexenal y en su aplicación se han cometido todo tipo de crímenes de Estado, éste apuesta al aniquilamiento del sujeto revolucionario.

Para quienes gustan rasgarse las vestiduras en torno a las coyunturas burguesas y desgastan a las fuerzas populares en la falsa esperanza electoral ya no es posible mantener una táctica que sólo fortalece a los explotadores en conjunto, resulta que en la historia contemporánea de nuestro país los políticos de oficio, salvo honrosas excepciones, tienen que regirse por las leyes de funcionamiento del Estado burgués y del desarrollo capitalista, así gobernadores supuestamente progresistas y de izquierda resultan igual o más represivos que los de cuño priista o panista, el ejemplo claro y concreto está en Guerrero y Oaxaca. En ambos estados la ofensiva represiva contra el magisterio está diseñada

para armar el expediente judicial y dar golpe represivo presentando a los trabajadores de la educación como delincuentes.

Se ha desgastado el papel del trabajador de la educación en permanente campaña mediática, donde todas las fuerzas afines a la oligarquía cierran filas levantando desde los medios de la comunicación un ministerio de la "verdad" y los verdugos que exigen el baño de sangre.

Claudio X González, cabeza de la oligarquía en esta campaña mediática llama constantemente a la represión contra la CNTE, es la exigencia oligárquica para hacer de la educación un lucrativo negocio. Es la ofensiva oligárquica y gubernamental contra el conjunto del sindicalismo independiente. Queda expuesta la táctica contra el magisterio democrático, primero el linchamiento político, reforzamiento del cerco de desinformación para deslegitimar las causas de la lucha magisterial y finalmente se justifica el golpe represivo.

Una pregunta necesaria ¿Qué pueden enseñar las fuerzas represivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje? Estos desclasados son los esquirols para reventar la lucha de los trabajadores de la educación, en Oaxaca asistimos al estado de sitio, donde por medio de la fuerza policíaco-militar se pretende ahogar las diferentes expresiones de protesta popular

contra el régimen. Lo acontecido hoy en Oaxaca es una campaña represiva anunciada largamente por los voceros oficiosos del Estado.

La lucha contra el terrorismo de Estado se vislumbra necesidad política, sin embargo, hasta hoy la táctica defensiva de las fuerzas populares resulta insuficiente para enfrentarlo exitosamente, la táctica en la lucha de clases debe corresponder a la exigencia de la confrontación en ella. En consecuencia el culto a la espontaneidad de las masas constituye traba para el desarrollo de la lucha de clases desde la posición proletaria.

En la lucha de clases nunca debe olvidarse la experiencia colectiva como pueblo, en cada coyuntura se van forjando diferentes formas de lucha y organización que nos indican avance o anquilosamiento en las formas de organización y lucha. Una enseñanza colectiva se impone, todo impulso organizativo que se impulse y desarrolle debe fortalecer al proceso revolucionario, a la convicción de la necesidad de una nueva revolución.

Alternativa que no obedece a una necesidad, por el contrario es resultado del análisis científico de nuestra historia, de la realidad existente y la disposición combativa de nuestro pueblo.





## LA CRISIS QUE NO QUIEREN RECONOCER Y LO QUE QUIEREN EVITAR

**L**a crisis estructural capitalista mexicana no ha desaparecido, ni es un fenómeno que sus causales estrictamente emanen de la circunstancia internacional, ¡No! De ninguna manera puede ser un fenómeno con causas exógenas e inexistencia de las endógenas o propias de las leyes e intereses capitalistas que privan en el país.

Como responsable de la política económica del país argumentar que la situación económica que priva en México es producto de la situación internacional, aunado a ello, autopresentarse como paladín del crecimiento económico y buena situación de la economía mexicana, simplemente es rehuir a su responsabilidad ante los hechos inocultables, una actitud mezquina para con el pueblo y una ofensa al mismo, en síntesis, es pura demagogia barata que ni el propio hablador cree, ¡Vaya cinismo! ¡Qué arrogancia y descaro! De la actual junta administrativa en turno.

Como muestra de ello tenemos las siguientes expresiones de algunos de los personeros del Estado burgués mexicano recogidas en diferentes medios de comunicación:

En alusión a los resultados de las reformas burguesas de carácter neoliberal Miguel Ángel Osorio Chong esgrime:

*“se están empezando a ver de manera muy significativa. Algunas en el camino se irán viendo y otras en el mediano plazo. Pero todas servirán siempre en beneficio del desarrollo del país”.*

El gobierno antipopular en su último informe arguye que el salario mínimo general promedio acumuló una recuperación del poder adquisitivo de 5.58% en lo que va del sexenio, la más alta para un periodo similar de las últimas ocho administraciones; que de enero a junio de este año el



poder adquisitivo del salario mínimo general promedio aumentó 5.70%, como resultado del incremento nominal que entró en vigor el 1 de enero de 2015.

Enrique Peña Nieto al igual que Luis Videgaray plantean sobre la situación económica que el país no ha registrado un crecimiento económico:

*“en los niveles que quisiéramos”; “en el tamaño de crecimiento que hubiésemos querido llevar a la fecha”, “a otras economías del mundo le ha ido peor” “en México lo sentimos, lo explicamos, pero para quienes tienen, quizá, un mayor conocimiento en el tema, entienden muy bien que el escenario global es difícil; que lamentablemente nos toca observar cómo diferentes regiones del mundo han enfrentado o están viviendo desaceleración en sus economías, incluso teniendo crecimientos negativos en el desempeño de sus economías”*

El señor presidente en su tercer informe proclama que

*“México se perfila como una de las diez economías más grandes del mundo [y está llamada a convertirse en una de las naciones más prósperas, y para ello] estoy decidido en*



*poner mucha pasión, dedicación y empeño para que así sea”.*

¿A qué resultados significativos y beneficios se refiere el señor secretario de gobierno? A los reflejados en un incremento de la deuda pública en más de un 35% en lo que va la administración de la cual forma parte, a la infame dependencia respecto al extranjero en especial al imperialismo norteamericano, a los cientos de miles de despidos tan solo en la industria petrolera en el presente año, al incremento de las tarifas eléctricas, al incremento de los precios en las mercancías principalmente en granos básicos, carnes y lácteos...

¿Qué el salario nominal y real aumentaron más del 5% en tan sólo este año? Falso señores administradores de los intereses de la burguesía, su pueril planteamiento no corresponde con las condiciones materiales de existencia de las clases trabajadoras, no corresponde con el aumento de los precios en los alimentos, no corresponde con el incremento de la inflación, no corresponde a la realidad, es contradictorio, por tanto, es pura demagogia, charlatanería y fraude político con el propósito de seguir engañando al pueblo y encubrir su carácter antipopular.

En cuanto al tercer y cuarto dicho de la junta administrativa simplemente se estrellan ante la realidad, el último es un absurdo y un gran descaro, no se tiene vergüenza ni pudor para mentir al pueblo, son enemigos de éste.

No es de esperar otra posición de los paladines de la democracia burguesa, de los personeros del Estado y fieles cancerberos del capital, actúan con dolo, con interés de clase e imponen la voluntad oligárquica sin recato alguno, mienten con desdén al pueblo y engañan al mismo sin mesura, expresan en cada acto y dicho su carácter antipopular.

¿Por qué se afirma esto de dichos cancerberos del capital? Simple, ellos saben muy bien que todo fenómeno no se encuentra desligado del resto de la

realidad, que el desarrollo del fenómeno responde principalmente a las contradicciones internas del mismo concatenadas a las externas. La economía mexicana es el fenómeno en cuestión y al respecto no son ignorantes, son perversos y mezquinos al ocultar la realidad existente.

Ha quedado de manifiesto una y otra vez a lo largo de casi ocho años que las causas que han engendrado la crisis no se han resuelto, por lo contrario, producto de las contradicciones inherentes al propio desarrollo capitalista se agudizan y con ello se profundiza la misma en sus múltiples manifestaciones.

Ocho años, un periodo de tiempo en términos históricos-concreto relativamente corto pero muy sustanciales en cuanto a las enseñanzas para las masas trabajadoras. Son ocho años de una creciente pauperización de la sociedad mexicana, de hambre, miseria e inmundicia; ocho años que desnudan el verdadero carácter del Estado y el papel de las juntas administrativas, tanto el PAN y el PRI a nivel federal y demás siglas de partidos políticos burgueses en el ámbito estatal y municipal son uno solo, ellos han defendido e impuesto la misma política económica, la política imperialista sintetizada en el neoliberalismo, la cual es una de las causas inmediatas de la actual crisis y condiciones paupérrimas de existencia del pueblo mexicano.

Queda al desnudo una verdad inocultable, si son ocho años que se vive una crisis crónica, es evidente que las causas del fenómeno no son coyunturales, son de orden estructural, su origen y natura se encuentra en las relaciones de producción en las que descansa el actual modo de producción, la política económica aplicada por más de treinta años es la causa inmediata pero no la esencia del fenómeno, ello no exculpa a los personeros del Estado de su responsabilidad, por el contrario, les atribuye una responsabilidad que debe ser juzgada ante los tribunales populares y la historia.



La última andanada de la devaluación del peso mexicano respecto al dólar, la caída del precio del petróleo, el saldo negativo de la balanza comercial, el vergonzante aumento de la deuda pública, el irrisorio “crecimiento” económico, la profunda disminución del salario real, las medidas entreguistas adoptadas por la junta administrativa actual para tratar de detener la devaluación del peso, las medidas económicas anti populares aplicadas con las reformas burguesas de carácter neoliberal, son reflejo de un mismo fenómeno, la existencia de la crisis económica en México y su profundización en la etapa recesiva.

Hoy, nuevamente la crisis se manifiesta con crudeza en sus diferentes expresiones, una crisis de sobreproducción que se refleja en una fenomenología con múltiples rasgos o manifestaciones concatenadas estrechamente a las relaciones de producción de carácter burgués que ahogan a la sociedad entera en una polarización monstruosa.

La recesión como una de las etapas del ciclo económico en general y en particular como situación específica de la crisis es una constante en crecimiento que ha hecho de la misma una de las principales características de la economía mexicana, situación que envuelve en su conjunto al régimen de producción, intercambio y distribución.

Las relaciones socioeconómicas en consecuencia políticas que alberga en su conjunto el capitalismo en la producción, intercambio y distribución son las que dan origen a la crisis de sobreproducción manifiesta en una crisis comercial en su transfiguración financiera y una crisis alimentaria cada vez más aguda.

Ambas manifestaciones de la crisis crónica del capitalismo en México, son los principales rasgos característicos de la vida económica del país, por largo tiempo han de ser el flagelo que azota sin consideraciones a las masas paupérrimas que el

régimen ha condenado históricamente al polo de los explotados y oprimidos a llevar una vida inmundada.

Este estado de cosas nada coyuntural es lo que no quieren reconocer los personeros del Estado, se esfuerzan por ocultar a toda costa semejante fenómeno inocultable, es inverosímil que las diferentes manifestaciones de la crisis estructural capitalista mexicana con sus respectivos efectos desaparezcan con discurso y letra en la tribuna oligárquica, es imposible que las relaciones de producción, intercambio y distribución sujetas a leyes se sometan a caprichos de individuos, es improbable que una crisis económica desaparezca en un modelo econométrico pomposo en proyecciones y manipulaciones estadísticas del fenómeno en cuestión, ¡Ni en sueños ilusos puede suceder semejante conjunto de cosas! Porque los sueños son de una u otra forma reflejo de la realidad en la que se encuentra inmerso el sujeto y esta cruda realidad que vive el pueblo mexicano rompe con toda verborrea o expresión esquizofrénica de los personeros del Estado.

Es notorio que las medidas económicas tomadas por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en conjunto con el Banco de México, ambas instituciones representadas por fieles soldados de la política imperialista, quieren evitar lo inevitable, la manifestación más aguda de la crisis crónica mexicana en su expresión comercial.

La esencia de dichas medidas antipopulares estriba en trasladar valor-dinero al capital monopolista transnacional como garantía de protección de su interés rector, la máxima cuota de ganancia. Es un conjunto de medidas que revelan y comprueban el papel del Estado burgués mexicano, su esencia de clase y la función del mismo respecto al imperialismo, a saber, servil, entreguista y fiel cancerbero de los intereses oligárquicos.

Si las relaciones de producción son la fuente causal de la crisis crónica que azota al pueblo, a los explotados y oprimidos no les queda más que una



alternativa, tomar la realidad en su exacta dimensión y transformarla, sin embargo, la situación económica no es un fenómeno aislado, se encuentra estrechamente ligado al desarrollo de la lucha de clases, al reflejo de las contradicciones socioeconómicas en el terreno político e ideológico, por lo que, la transformación de la actual realidad socioeconómica quiérase o no desemboca en la lucha política contra el régimen, y ésta en su expresión más alta, la lucha armada revolucionaria.

A esto temen los burgueses y su Estado, esto es parte de lo que quieren evitar, para ello responden con extrema violencia contra el pueblo, con el terrorismo de Estado como política transexenal con especificidad contrainsurgente.

Los personeros del Estado son criminales, pues saben lo que hacen, su práctica y discurso político prueba que actúan con conocimiento de causa y revelan sus intenciones, veamos, nuevamente algunos extractos de sus dichos recogidos en la prensa.

En el marco de su tercer informe de gobierno Enrique Peña Nieto aseveró que:

“En el primer trienio de la administración se transformaron la Constitución, las leyes, las instituciones y las políticas públicas, y ahora es momento de transformar la vida diaria de los mexicanos...”

“Hay ejemplos en la historia, en donde los sentimientos de inconformidad tras crisis económicas globales, facilitaron el surgimiento de doctrinas contrarias a la tolerancia y a los derechos humanos”... en esos episodios de la historia mundial, la insatisfacción social fue tal, “que nubló la mente, desplazó a la razón y a la propia ciudadanía; permitiendo el ascenso de gobiernos que ofrecían supuestas soluciones mágicas”.

Se muestra jubiloso y se auto complace junto con sus secuaces por ver consolidado un régimen

neoliberal, un Estado policiaco-militar, un estado de derecho oligárquico, no era de esperar otra cosa, pues sus intereses y papel como parte de la junta administrativa de ninguna manera son los intereses del pueblo, queda de manifiesto entre su demagogia y autocomplacencias el carácter antipopular y prooligarca del actual gobierno, queda demostrado que ante los oligarcas ha cumplido su trabajo sin importar la precariedad a la que ha condenado a los explotados y oprimidos.

Son claros los rasgos fascistas del actual régimen y la intención de suprimir toda respuesta popular que cuestione al régimen, su discurso velado hace escarnio de su hipocresía al dar por sentado que en México existe tolerancia política y se respetan los derechos humanos, ¡Mentira tan más vil! La violación de los derechos humanos es sistemática y la tolerancia política en el país es nula, prueba de ello son los crímenes de lesa humanidad y de Estado perpetrados sistemáticamente contra el pueblo organizado y no organizado en todo el territorio del país.

Ambos aspectos, tanto la situación económica como la política, reflejan el encono de las contradicciones antagónicas en el seno del régimen, situación que no se puede resolver con ocurrencias eclécticas emanadas de escritorios sin conexión alguna con la praxis revolucionaria como lo proponen ciertos academicistas que se autoproclaman científicos sociales, dichas contradicciones sólo pueden ser resueltas en beneficio del conjunto de los explotados y oprimidos con los principios de la guerra popular y la teoría revolucionaria en su conjunto que representa el marxismo como teoría y práctica.

Si el Estado burgués tiene claro su papel de clase, es necesario que las fuerzas populares y revolucionarias abracemos con congruencia y consecuencia histórica el nuestro y enfrentemos en unidad al poder burgués.



## AYOTZINAPA, REFLEJO DEL TERRORISMO DE ESTADO EN MÉXICO

**E**n este mes se cumple un año del múltiple crimen de Estado, perpetrado el 26-27 de septiembre en Iguala Guerrero contra normalistas de Ayotzinapa, un crimen de Estado que hoy a la distancia y durante el desarrollo que ha venido teniendo el caso, tanto a nivel nacional como internacional, nos ha dado muchas enseñanzas al conjunto del pueblo, sobre todo al conjunto del movimiento popular organizado y a las fuerzas revolucionarias que nos asumimos en la lucha por la transformación profunda de nuestro país. Quedan también, hoy a la distancia, comprobadas varias tesis que se plantearon en ese momento, siendo lo fundamental que se trata de una acción más de terrorismo de Estado, un crimen de Estado más dentro del contexto de la Guerra de Baja Intensidad (GBI).

Por distintos medios y de distintas formas, hoy a un año, se ha demostrado quién es el responsable de este múltiple crimen, tanto a nivel intelectual como físicamente, así como cuál fue y sigue siendo el móvil, la esencia y objetivo de aquella acción criminal que se nos quiso presentar en su momento como



una acción más de delincuencia organizada y narcotráfico; la respuesta popular frente a este acto de terrorismo de Estado también está llena de enseñanzas aleccionadoras respecto a cómo enfrentar y actuar ante el terrorismo de Estado.

Para el conjunto del pueblo organizado está claro todo esto, pero hoy todavía sigue prevaleciendo la intensión por parte del Estado y sus voceros oficiales y oficiosos de imponer la tesis del crimen organizado y el narcotráfico como móvil del crimen, hoy frente a los nuevos elementos que existen sobre el caso, entre ellos parte del informe del grupo de expertos de la CIDH, pero sobre todo los que el pueblo ha aportado, desde sus

diferentes sectores que van desde el sentido común hasta el análisis de especialistas en distintas áreas del conocimiento, se ha desenmascarado la tesis que presentó el Estado y su intención de imponerla como “verdad histórica”.

Todo esto en su generalidad son los elementos que exponen el fenómeno del terrorismo de Estado en México tal cual es en la actualidad, su manifestación en esencia y forma, así como el desarrollo que éste ha tenido desde hace décadas, ha mostrado a las distintas fuerzas que actúan en el plano nacional dentro de la lucha de clases, a las fuerzas populares y a los enemigos del pueblo. Se han evidenciado los personeros, aliados, defensores y



voceros de la oligarquía en México, que al mismo tiempo son los defensores del régimen y se han mostrado sin máscaras como enemigos del pueblo.

Partiendo de ésto, hoy podemos decir que el contexto de terrorismo de Estado que vivimos en México ha quedado evidenciado en forma y esencia, como expresión de la lucha de clases que se libra en México, así como cuál es la estrategia y táctica que está empleando el Estado mexicano contra el pueblo organizado. Ayotzinapa es parte de esto y como tal debemos comprenderlo, a la luz de lo que ha quedado demostrado, para poder enfrentar todo el fenómeno en su causa y no quedarnos sólo en su expresión manifiesta:

1) El múltiple crimen cometido el 26-27 de septiembre del 2014 en Iguala Guerrero contra normalistas de Ayotzinapa, es un acto más de terrorismo de Estado cometido contra un sector del pueblo organizado; un crimen de Estado más, de los cientos de miles que existen en el país, que deja ver la expresión del verdadero fenómeno al que se enfrenta el pueblo organizado desde hace décadas. Crimen que siempre ha tenido origen, desarrollo y finalidad desde el Estado.

Esta condición sigue prevaleciendo hasta la actualidad y en nada ha cambiado la esencia, pues ya que con este crimen quedó expuesto de forma descarada que el fenómeno de la desaparición forzada tiene origen de Estado y destinatarios concretos, el pueblo, las cifras y magnitud nos demuestran que esta práctica criminal es parte de la política del Estado mexicano que se aplica fundamentalmente contra los sectores sociales organizados que luchan por exigir derechos populares que se encuentran reconocidos en la constitución mexicana, y de forma más cruel y sanguinaria contra revolucionarios y luchadores sociales. Es parte de la política de terrorismo de Estado, junto con todos los asesinatos extrajudiciales, la represión y los presos por motivos políticos y sociales.

Todo señalamiento y “pistas” que apuntan a diluir la responsabilidad del Estado en los crímenes de lesa humanidad, no sólo en este caso sino en todos los que existen de desaparición forzada en México, dentro de este contexto sólo pueden venir desde el Estado y sus agentes; así ha quedado demostrado desde el momento en que la exigencia de presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos del

país se volvió consigna política del pueblo organizado, no sólo del presente, sino desde el momento en que se empezó a dar la lucha contra este abominable crimen de forma organizada, denunciando la participación directa del Estado. Lucha que se extiende al siglo pasado.

Exigencia y consigna del pueblo que hoy adquiere connotaciones internacionales como reflejo de la crisis política que enfrenta el régimen, pero que siempre ha formado parte de la lucha popular combativa, sobre la que se ha desatado dicha política de terrorismo de Estado, y en torno a la cual hoy se hace necesario agruparse para enfrentar esta política de terror en unidad. El caso del crimen cometido el 26-27 de septiembre del 2014, hoy a un año, nos vuelve a exigir y reiterar esta necesidad y a dar más claridad, como pueblo, sobre la táctica a seguir para enfrentar el terrorismo de Estado como víctimas y antes de ser víctimas de éste.

A un año de este crimen de Estado y tras varias décadas de lucha contra esta política terrorista, sólo los defensores y cómplices del Estado se aferran a “demostrar” que en el cometido de los crímenes de lesa humanidad, como la desaparición



forzada, se encuentran manos criminales ajenas al Estado más cercanas a las propias víctimas que a los victimarios, dejando así patente cuál es el lugar que han decidido ocupar en la lucha de clases, ésto así ha sido tanto en el pasado como en el presente.

En este momento al pueblo le queda claro que la tesis de la delincuencia organizada y el narcotráfico, así como la del narco Estado, y todas sus variantes que se han aludido y se siguen insinuando, sólo conducen a diluir la responsabilidad del Estado y sus personeros, así como a la criminalización de las propias víctimas para justificar estos crímenes. Esta tesis, más que tesis, hoy es ya consigna de Estado, instrumento de justificación y parte de la propia política de terrorismo de Estado contra el pueblo, consigna e instrumento de la que siguen haciendo eco los voceros y defensores del Estado.

2) En el cometido de los crímenes de lesa humanidad, como la detención-desaparición forzada, están implicadas directamente las fuerzas policiaco-militares y las paramilitares que actúan bajo la misma táctica y los mismos altos mandos que las dirigen desde el Estado. Dentro del contexto de

terrorismo de Estado se encuentra la configuración de un Estado policiaco-militar, como medida profacista para contener la organización, protesta y lucha popular, en todas sus expresiones y de forma particular a la lucha revolucionaria; el paramilitarismo es una expresión más de este fenómeno, pues ya que forma parte de las propias estructuras del Estado; en el caso de Ayotzinapa esto se comprobó una vez más.

Históricamente, esto se ha venido configurando y demostrando como una verdad inobjetable, no por declaraciones, caprichos o necesidades “ideológicas”, sino por golpe de realidad y la necesidad del pueblo en la exigencia y búsqueda de justicia ante los crímenes de lesa humanidad; realidad que se expresa en los cientos de miles de detenidos-desaparecidos de ayer y hoy en todo el país.

Hoy, está más que demostrado que el instrumento físico con el que se han cometido estos crímenes son las fuerzas policiaco-militares y paramilitares del Estado, fuerzas que van desde las estructuras policiales municipales-federales y se extienden hasta el ejército y marina, pasando por los distintos

mandos en cada una de las estructuras, así como los grupos de delincuencia organizada y del narcotráfico, ejemplos claros del paramilitarismo en México que tienen sus mandos en las estructuras policiaco-militares.

Lo que hasta el momento ha quedado evidenciado y comprobado, respecto a la participación de la policía municipal, federal, ejército, marina y hasta elementos de inteligencia militar en el caso de los normalistas de Ayotzinapa, sólo demuestra el verdadero móvil de los crímenes de lesa humanidad y los métodos utilizados por la oligarquía para mantener la dictadura de clase. Métodos que se han venido aplicando y desarrollando como parte de la guerra de baja intensidad, como acciones contrainsurgentes, que tienen sus directrices en el imperialismo norteamericano. Ayotzinapa es una típica acción de contrainsurgencia.

La participación de unidades especiales en este tipo de crímenes quedó evidenciado en el caso Ayotzinapa, unidades que no sólo han participado el 26-27 de septiembre del 2014 sino que son las que se han encargado de diseminar el terror en todo lo largo y ancho del país, aplicando los métodos más perversos y



sanguinarios, como la tortura y el desollamiento. Métodos que tienen la intención de mandar un claro mensaje a todo el que se organice y se oponga al régimen, ya sea por los cauces que el propio estado de derecho burgués permite, pero sobre todo para los que se organizan y luchan por métodos revolucionarios.

Estas unidades son las que han estado cometiendo con más saña los crímenes de lesa humanidad como la desaparición forzada o el asesinato político, pues ya que tienen consigna directa desde el Estado (misión especial), han sido creadas expresamente para ello y cuando operan tienen objetivo definido, eso sucedió en Iguala Guerrero aquella noche y ello explica la participación de todas las estructuras del Estado policiaco-militares, que una a una se han venido evidenciando públicamente. Este tipo de operaciones son las que se encubren desde el Estado como acciones de la delincuencia organizada y del narcotráfico y de ahí el que hasta el momento esta sea la única línea de investigación sobre la que se enfoca el Estado mexicano en el caso de Ayotzinapa.

Ahí se encuentra la razón por la que en toda “investigación” que se realice se deja deslizar la tesis de los vínculos normalistas-

crimen organizado, sin importar los resultados se tiene que hacer comprobatoria de forma a priori esta tesis; esto ya quedó claro desde que se presentó la perversa “verdad histórica” del ex procurador de la república Murillo Karam y más recientemente con el sesgo que se le está dando desde el gobierno federal al informe del grupo de especialistas de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Para la actual junta administrativa esto se tratará de presentar como la prueba irrefutable de esta tesis, una maniobra más de las que constantemente se hacen para eludir la responsabilidad en el cometido de los crímenes de Estado como la desaparición forzada. Históricamente ésta ha sido práctica común del Estado mexicano, desde que se cometió la primera desaparición forzada en México registrada, hoy se vuelve a hacer patente de manera constante durante un año en el caso Ayotzinapa.

Para la comisión de estas maniobras la participación de los voceros y defensores del régimen ha sido fundamental, han jugado y siguen jugando bien su papel de incondicionales de la oligarquía, de criminales de pluma y escritorio, pues ya que son los

que se encargan “sugestivamente” de difundir en la opinión pública la tesis del Estado. Como buenos agentes del Estado están al tanto del desarrollo de los diferentes casos de crímenes de lesa humanidad, sobre todo los que han desenmascarado al Estado incluso de forma emblemática, para darle puntual respuesta “al tiempo” y enseguida reafirmar categóricamente la tesis del Estado; para el pueblo ni duda cabe sobre las diferentes formas que adquieren los enemigos del pueblo. Ejemplos claros de estos personajes son Ricardo Alemán, Raymundo Rivapalacio y demás voceros oficiosos.

3) Ante los crímenes de Estado, como la detención-desaparición forzada, sólo la respuesta del pueblo organizado, bajo métodos combativos y revolucionarios, pueden hacerle frente; ante el actual contexto de terrorismo de Estado la unidad bajo estrategia y táctica revolucionaria se hace imprescindible para enfrentar de forma combativa al enemigo común de clase.

El actual contexto de terrorismo de Estado que se ha venido agudizando y hecho evidente en el último año, ha ubicado de forma clara a las





fuerzas populares, organizadas o dispersas, por un lado y a las fuerzas reaccionarias y contrarrevolucionarias, a sus personeros, defensores y aliados por el otro; ésto como fiel reflejo de la agudización de la lucha de clases y manifestación del lugar que cada ente político y a título personal, se ha decidido participar. El caso Ayotzinapa dejó ver esta situación que prevalece a nivel nacional, situación que se ha venido configurando en la segunda mitad del siglo pasado y en lo que va del presente siglo.

Todas las medidas contrainsurgentes y profascistas que son parte del terrorismo de Estado han puesto a las fuerzas populares frente a la cuestión de cuál debe ser la estrategia y táctica a desarrollar para enfrentar esta violencia de Estado que no es circunstancial ni casual, quedando claro que lo fundamental, como punto de partida, para enfrentar el problema desde el origen y no solo en el fenómeno es ubicar al enemigo de clase, así como determinar y delimitar las distintas formas de expresión de la lucha de clases y así definir las distintas formas de lucha popular-revolucionaria. La violencia que el pueblo enfrenta no es circunstancial ni

coyuntural, es violencia de clase y como tal se le debe enfrentar y combatir.

La mayor prueba de ésto son las cifras y constitución social de los cientos de miles de detenidos-desaparecidos y asesinados extrajudicialmente, donde los 43 normalistas de Ayotzinapa hoy son parte de la lucha contra el terrorismo de Estado y por la exigencia de presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos del país, de ayer y hoy, pues ya que fue el Estado quien cometió el crimen. Si la violencia de clase, expresado en terrorismo de Estado, ha alcanzado a todo el pueblo en sus diferentes sectores sociales, la unidad como fuerza de clase es necesaria como premisa para detener la ofensiva oligárquica.

La necesidad de este principio lo muestran a diario el incremento de las víctimas del terrorismo de Estado, que hasta la fecha no ha parado y las cifras criminales siguen aumentando; como víctimas del terrorismo de Estado esta condición nos pone en la misma circunstancia frente al enemigo común, la tarea imprescindible es trascender la condición de víctimas y transformarla en condición de clase, de forma consciente, expresada en lucha, si, por la

presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos, pero fundamentalmente en lucha proletaria con consciencia de sí y para sí, pues ya que esa es la causa de que el terrorismo de Estado nos haya alcanzado a todos como pueblo.

Si los detenidos-desaparecidos del país son del pueblo, es el pueblo quien debe luchar contra la causa del terrorismo de Estado determinando estrategia y táctica de clase proletaria, como primer paso para enfrentar en unidad a la burguesía, como fuerza revolucionaria, oponiendo métodos revolucionarios a los métodos de Guerra de Baja Intensidad que implementa el Estado y sus aliados.

Tales son algunas de las verdades que el pueblo ha formulado no por ocurrencias y especulaciones políticas, sino como resultado de la experiencia en la lucha contra los explotadores y opresores, como parte de ello la lucha contra el terrorismo de Estado y la exigencia de presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos del país. Parte de la experiencia acumulada en la lucha de clases en México.



## OFENSIVA OLIGÁRQUICA-GUBERNAMENTAL CONTRA LA EDUCACIÓN PÚBLICA Y LA LUCHA DEL MAGISTERIO DEMOCRÁTICO

En el contexto de crisis estructural que padece el capitalismo, la oligarquía a través de su junta administrativa continúa desarrollando su ofensiva contra la educación pública y la lucha del magisterio democrático, arremetida en donde se ha modificado el marco jurídico para ajustarlo a sus necesidades político-económicas, y paralelamente se ha orquestado una *gran cruzada nacional* de deslegitimación y criminalización de la lucha de los trabajadores de la educación, con el claro propósito de legitimar las medidas punitivas contra el magisterio en la privatización de la educación, justificar la represión y garantizar de esta manera la aplicación de los planes oligárquicos proimperialistas.

Esta ofensiva oligárquica-gubernamental continúa desarrollándose por fases en el plano nacional, apuntalada por los monopolios de la comunicación y el aparato represivo del Estado burgués mexicano, desplegándose fuertes campañas mediáticas de deslegitimación y criminalización de la lucha de los trabajadores de la educación, concretamente de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), así como operativos policiaco-militares destinados a intimidar y disuadir la protesta magisterial y popular e imponer la voluntad oligárquica a través del terrorismo de Estado.

La fase de la imposición de las reformas burguesas neoliberales a través del instrumento mafioso-oligárquico que representó el “Pacto por México” ha concluido, es decir, han quedado aprobadas en el Legislativo el conjunto de reformas burguesas neoliberales, dentro de las cuales desde la



propia junta administrativa han decretado de carácter estratégico la “educativa”, por lo que representa a largo plazo al constituir uno de los instrumentos con los que se pretende formar sujetos acrílicos, sumisos, dóciles y completamente al servicio de los intereses de la oligarquía.

No es casual que la propia oligarquía esté directamente operando esta ofensiva, que el clan de los Claudio X. González esté al frente de esta arremetida evidencia el carácter de la reforma y los intereses económico-políticos que están de por



medio, en tanto que se pretende privatizar derechos constitucionales y convertirlos en instrumentos mercantiles en pro de los intereses oligárquicos, con ello seguir expoliando, oprimiendo y explotando a las masas trabajadoras.

Este clan empresarial directamente se ha lanzado contra los trabajadores de la educación utilizando todo tipo de artilugios y artificios que les brinda su condición de clase, para lo cual han creado sus instrumentos político-organizativos como la fundación empresarial “Mexicanos Primero” donde convergen intereses oligárquicos y proimperialistas capitaneados por Claudio X González, cómo se verá los verdaderos artífices de la “reforma educativa” los encontramos en la oligarquía.

En este sentido los cambios operados por la actual junta administrativa en la remoción y reubicación de sus cancerberos como Emilio Chuayffet Chemor, entre otros, sólo es un reajuste y reacomodo para fortalecer a esta junta administrativa y de paso cubrir las espaldas a manera de estímulo a sus sabuesos que lograron concretar la imposición de las reformas neoliberales como la educativa.

En términos generales todas estas reformas significan la anulación o restricción de derechos constitucionales, al tiempo que constituyen el instrumento jurídico con el cuál se justifica políticamente el proceder inquisidor y represivo del Estado burgués mexicano, fortalecen el conjunto de medidas de corte fascista a las que se recurre desde las cúpulas oligárquicas en los momentos de crisis general del capitalismo.

A ello obedece la actitud arrogante, prepotente y represiva de la actual junta administrativa, que a cada rato se ufana de sus victorias en la imposición de las reformas burguesas neoliberales, en particular de la educativa, e incluso abiertamente han anunciado que *la reforma va, que no se detendrá, que pese a las resistencias se aplicará*, en fin, una

serie de aseveraciones que revelan su proceder, actitud y planes político-económicos, a la vez constituyen la amenaza contra el magisterio democrático y el pueblo que se opone a las reformas burguesas neoliberales.

¿Qué significa lo anterior? Significa que pese a la protesta y movilización magisterial-popular, la oligarquía continúa avanzando en sus planes económico-políticos en función de garantizar sus intereses y privilegios de clase explotadora y opresora; significa que se ha fortalecido el Estado policiaco-militar dotándosele de legitimidad jurídica y política para que siga ejerciendo sus funciones de máquina opresora y represiva con la cual la oligarquía pretende asegurar su perpetuidad en el poder económico y político.

¿Qué sigue? Como la propia administración encabezada por Peña Nieto lo anunció con bombo y platillo, estas reformas fueron diseñadas para aprobarlas y aplicarlas por fases, en ese sentido la primer fase fue su imposición desde el Legislativo y sofocar toda acción de protesta magisterial-popular a través de cañonazos de billetes y la acción represiva policiaco-militar, la siguiente fase de acuerdo al propio “Pacto por México” es implementar las reformas en su aplicación para poder dar inicio a la fase de su consolidación, de tal manera que los planes oligárquicos están concebidos para que se vayan operando y ejecutando por fases a través de los representantes e instituciones del Estado mexicano.

La siguiente fase que ya está en marcha es su aplicación, en donde se pretende aplastar las acciones de protesta magisterial-popular y aniquilar orgánica y políticamente a la CNTE, para ello se están valiendo una vez más del aparato represivo, del terrorismo de Estado y del oportunismo que por distintos medios se empeña en mediatizar y contener la protesta magisterial-popular combativa.



La militarización del estado de Oaxaca y la ocupación parcial de las estructuras educativas en este estado por la policía federal y el ejército mexicano obedece a la esencia del Estado policiaco-militar, en lo general expresa el grado de agudización y contradicción de la lucha de clases que se vive en el país, en lo particular obedece a la fase de la aplicación de la reforma educativa, en donde la oligarquía impone su voluntad a través del aparato represivo del Estado, sin importar qué tipo de junta administrativa local o federal está en funciones, no importa si es de extracción priista, panista, perredista o amasiato de dos o tres partidos electorales grandes o pequeños, lo único que prevalece es la voluntad oligárquica que se ejerce a través del poder económico y político que les otorga su condición oligárquica.

Por eso no es de extrañarse que un gobernador como Gabino Cué que algunos ingenuos suponían que era de “izquierda”, hoy convalide y aplique conjuntamente medidas de corte fascista como la ocupación de escuelas públicas por parte del ejército y la policía federal, para tratar de aplastar la acción de protesta popular-magisterial que se da ante la imposición de la reforma burguesa neoliberal en materia educativa.

La realidad se impone y una vez más nos demuestra que la burguesía en sus cúpulas oligárquicas no se detendrá hasta no ver coronados sus objetivos económicos y políticos, o hasta que el pueblo organizado no le ponga un alto, es decir, cuando las masas oprimidas y explotadas se organicen y defiendan sus derechos de clase, hasta en tanto estas masas no se asuman como clase de sí y para sí.

Entonces, ¿Cómo enfrentar esta nueva fase en la ofensiva oligárquica-gubernamental que continúa? De manera organizada y decidida, sin titubeos, con determinación y con la táctica de la resistencia popular activa y combativa. La lucha contra las

reformas burguesas neoliberales debe trascender los marcos del espontaneísmo, localismo y dispersión orgánica, política e ideológica; organizarse y desarrollarse desde una perspectiva de clase, es decir, desde la concepción marxista de la lucha de clases, en donde no hay espacio a la ingenuidad política, posiciones conciliadoras y derrotistas, por tanto no hay espacio a las formas burguesas de hacer política en tanto que éstas están diseñadas para que la burguesía salga fortalecida.

Si no hay unidad política e ideológica al interior de los trabajadores de la educación difícilmente se podrá marchar bajo un programa único, la dispersión política e ideológica ha favorecido a las pretensiones del Estado mexicano y facilita la represión al dejar en completa indefensión a las masas movilizadas. La unidad política e ideológica lleva en sí misma la unidad programática y de acción.

Las posiciones ideológicas que han arrastrado a los trabajadores de la educación a la dispersión política y orgánica son corresponsables no sólo de la imposición de la reforma educativa, sino también de la represión que está en ciernes contra la CNTE y el pueblo que se solidariza con el magisterio democrático.

La ofensiva gubernamental que tiene por objetivo la privatización de la educación pública, sólo se le puede enfrentar exitosamente con la unidad de los trabajadores de la educación y de éstos con el pueblo en una lucha unitaria contra el régimen neoliberal.

¡A organizar la resistencia popular activa y combativa! ¡A desarrollar iniciativa, creatividad y audacia! En las acciones políticas de masas para que desde una posición de fuerza las masas contengan o disuadan a la oligarquía de sus pretensiones profascistas, ¡A fortalecer el sindicalismo independiente!

*vdpr-epr*



## REFLEXIONES EN TORNO A LA REALIDAD MEXICANA

**E**l saqueo y el despojo son parte de un mismo proceso en la exploración-explotación de los hidrocarburos, el método de extracción ciertamente contamina y hay que visibilizarlo, es parte de la denuncia política pero lo esencial es denunciar y desenmascarar que la esencia del proceso es el saqueo y el despojo de los recursos naturales por el capital transnacional y más allá de la visibilización lo que hay que organizar es la lucha anticapitalista y antiimperialista.

Ahora resulta que la reforma energética no se puede ejecutar por la crisis mundial, según palabras del senador Héctor Yunes Landa. Ésta es una reforma burguesa encaminada a asegurar el saqueo de los recursos energéticos por el capital monopolista transnacional, la crisis internacional lo que hace es generar mejores condiciones para tal proceso.

Se va perfilando la verdadera esencia de la reforma energética, generar condiciones súper favorables para el capital transnacional para el saqueo, al mismo tiempo la demagogia de los políticos de oficio comprueba su condición de testafierros del capital.

Por hambre se obliga al pueblo de manera “voluntaria” no sólo a “entregar su tierra”, sino a que sea explotado sin límites con la falsa esperanza de que por “tener trabajo”, supuestamente mejorarán su condición socioeconómica, la verdad es que en el proceso del despojo de la tierra para la explotación minera y de hidrocarburos se está configurando la sobreexplotación.

Por hambre no es necesario obligar bajo armas a un hombre a que sea sometido a la esclavitud asalariada, no es necesario la bayoneta ni la pistola, es el hambre quien obliga al trabajador a aceptar condiciones que lo convierten en siervo del capital, en esto consiste la explotación capitalista, el propio



asalariado llega al matadero de la explotación y opresión asalariada. San Quintín es el ejemplo más ilustrativo, pero el país está lleno de San Quintines.

La explotación asalariada la encontramos en todo el país, San Quintín y los ranchos donde se explotaba a los asalariados agrícolas en diferentes estados del norte del país, sólo son el botón de muestra, nada de qué sorprenderse porque es parte de la explotación y sobreexplotación de la fuerza de trabajo, es la expresión de la relación capital-trabajo, donde la segunda siempre pierde en el marco del capitalismo.

La inmigración es un fenómeno permanente, que se incrementa en la medida que se agudiza la crisis económica, fuerza de trabajo que es expulsada de sus lugares de origen de manera forzada por hambre, contratada lejos de su geografía donde el campesino y el indígena son sometidos a la sobreexplotación, sí ese es el fenómeno y no una simple explotación por la que se persignan los políticos de oficio.

En otro orden de hechos el SISTEMA PROFESIONAL DOCENTE (SPD) sustituye a Carrera Magisterial, ésta ha cumplido su papel, el de dividir a los trabajadores de la educación en dos, profesores de primera y de segunda, percibiendo salarios diferentes por el mismo trabajo; hoy el SPD, lo que hace es despertar una nueva falsa esperanza y profundizar la división existente, con la falsa idea que con mayor preparación será mayor la percepción



salarial, cuando lo único que acontece es mayor opresión y sometimiento, mientras que el sujeto psíquico se desgasta.

Los responsables de la actual condición del sector educativo en el país no son los trabajadores de la educación, es la política del Estado mexicano, éste con sus políticas neoliberales han configurado un régimen que engendra y desarrolla todo tipo de iniquidad. Los trabajadores de la educación sólo defienden sus derechos y levantan las banderas de lucha del pueblo.

Por medio de la violencia institucionalizada, es decir, terrorismo, se pretende desmovilizar a quienes protestan por la política neoliberal que el gobierno sostiene para beneficio del capital transnacional y la oligarquía. Esta violencia adquiere materialidad con el incremento de detenidos-desaparecidos, con las ejecuciones extrajudiciales, los secuestros llevados a cabo por el aparato represivo y la represión a los diferentes sectores organizados. La violencia es alentada, organizada y estructurada desde el Estado para justificar la profundización de la militarización, para justificar la operatividad del mando único, para poner en práctica el estado de sitio primero de manera virtual, posteriormente sin restricciones de ninguna índole legal.

El ejemplo ilustrativo lo encontramos en todo el país en las desapariciones forzadas, la extorción, el secuestro es parte de la violencia promovida desde los mismos cuerpos policíaco-militares para tratar de inhibir la protesta popular.

La reforma burguesa educativa, hecha ley, sólo se le puede enfrentar con un frente común de trabajadores de la educación, padres de familia, estudiantes y pueblo en general para presentar la lucha de manera organizada por la defensa de la educación pública, contra la privatización de ésta y por la defensa del derecho al trabajo.

El gobierno antipopular a la ofensiva, alardea cuando dice *la reforma educativa va, es de gran calado*. Claro, contra los trabajadores de la educación y anulando el derecho a la educación, que se traducirá en corto tiempo en mayores índices de analfabetismo real y funcional.

Los grandes cambios que promueven sólo son de relumbrón, las mejoras de fachada de la infraestructura constituyen una burda farsa, nunca contribuirán al mejoramiento educativo, la escuela “de calidad” es un total fraude; el programa de inclusión y alfabetización digital sólo beneficia a los grandes proveedores electrónicos que hacen negocio con el proceso de privatización de la educación, la tecnología no es la panacea para mejores niveles de educación y cultura, termina siendo un elemento más de enajenación infantil-juvenil, en todo caso qué son 1.1 millones de tabletas para los 26 millones de niños escolarizados; el dicho que los maestros estarán mejor preparados no deja de ser más que demagogia, la preparación no la proporciona una reforma que contempla miles de trabajadores de la educación despedidos.

En contrapartida, cada día se conoce más sobre la voluntad popular de combatir contra la reforma educativa burguesa, paros en 21 estados del país refrendan esa disposición de organización y lucha contra el gobierno antipopular en el inicio del ciclo escolar 2015-2016. Paros de 24 y 48 horas es la modalidad de la protesta magisterial-sindical, representa un poco más del 20%, la marcha y el mitin también ganó terreno en la manifestación de protesta contra la reforma en tales estados.

La voluntad popular de combatir tiene muchas manifestaciones, hay que organizarla, estructurarla para que desemboque en lucha anticapitalista, elevando la conciencia política de clase para que se configure en revolucionaria, bajo un programa general de lucha donde se contemple programa mínimo y programa máximo.

 pdpr-epr

## GLORIA ETERNA A LOS MÁRTIRES DE MADERA, CAÍDOS EL 23 DE SEPTIEMBRE DE 1965

**A** cincuenta años de la heroica caída de los revolucionarios en el asalto al cuartel Madera en Chihuahua, las banderas de la lucha revolucionaria por el socialismo siguen hondeando; el socialismo como alternativa y salida a la explotación y opresión capitalista de millones de seres humanos, sigue vigente, es necesidad humana en este siglo. Ideal bajo el cual cayeron y regaron su sangre en aquel 23 de septiembre los hombres que encabezaban los comandantes revolucionarios, el profesor Arturo Gámiz y el doctor Pablo Gómez.

Su nombre suena fuerte como ejemplo de dignidad y congruencia, en medio de un contexto de terrorismo de Estado que ahoga al pueblo mexicano en sangre y violencia institucionalizada; sus actos sin duda le han dejado al pueblo enseñanza y hoy demuestran que no estaban equivocados en el camino a seguir contra el régimen, contra el enemigo de clase; cada paso dado en esa dirección desde entonces ha significado experiencia en la



lucha revolucionaria y acercamiento a la ofensiva final contra el poder burgués.

Por más que los agentes de la burguesía en la actualidad traten de mediatizar su lucha con falsos reconocimientos y honores,



pretendiendo que con ello pasarán a ser una fecha inofensiva más de su calendario de efemérides oficialistas, burocratizando e “institucionalizando” la lucha revolucionaria que el pueblo ha emprendido desde diferentes experiencias; por más que se esfuercen en este sentido, para el pueblo y sus fuerzas organizadas los mártires de Madera forman parte de la vanguardia en la lucha histórica de los explotados y oprimidos de México.

La lucha armada revolucionaria en México, sigue siendo una realidad y el Estado lo sabe, ayer fueron “locos mal aconsejados, bandidos, sedicionistas..” y hoy son “terroristas y delincuentes violentos”, ya no alcanzan los calificativos y descalificativos en el lenguaje burgués de la actualidad para nombrarnos como lo que quisieran que fuéramos los revolucionarios de ayer y hoy, actores de actos desesperados sin fundamento ni sustento en la realidad, portadores de ideas caducas y anacrónicas, promotores de la violencia y el desorden sin oficio ni beneficio. A eso quieren reducirnos en un “imaginario colectivo” que en realidad es ideología, consigna e historia burguesa.

Arden en deseos porque esa inquina se convirtiera en verdad absoluta para los propios desposeídos y se olvidaran para siempre de las causas que dieron origen a hechos como el del asalto al cuartel Madera, porque se acepte que eso es cosa del pasado y que hoy sólo queda recordarlo como algo ya superado por nuestro país. Por eso hoy se les reconoce a medias desde los púlpitos burgueses, esperando que eso desemboque en conformismo derrotista para el pueblo, en una fecha más sin relación con el presente y sin estar relacionado con la práctica revolucionaria de la realidad.

Las causas por las que aquella madrugada decidieran asaltar al cuartel Madera, los caídos, hoy siguen presentes, más agudas y profundas, pues ya que la lucha armada revolucionaria en México no tiene su origen en decisiones personales de unos cuantos, ajenas a todo un contexto sociopolítico. Sin duda que su decisión y combatividad sólo demuestran lo anterior y siguen dando enseñanza sobre la estrategia y táctica a desarrollar en la lucha revolucionaria.

Su muerte no ha sido en vano, sus vidas no se han consumido en el simple transcurrir de la historia,

son parte de la lucha del pueblo por conseguir liberarse de sus opresores y que hoy está presente en cada combatiente por el socialismo, en los símbolos de la lucha revolucionaria que el pueblo reconoce por su congruencia y dignidad al enfrentar al enemigo de clase. Los opresores, los criminales asesinos de sus mejores hijos que en diferentes momentos han empuñado las armas para defensa del mismo, hoy pueden estar seguros que el ejemplo de estos insignes revolucionarios son estrategia y táctica revolucionaria del presente.

Son cincuenta años los que han transcurrido desde aquel asalto frustrado, pero hoy las armas de su causa siguen siendo empuñadas por varias generaciones de revolucionarios; como partido hemos compartido la misma causa desde hace también cincuenta años, son cincuenta años de convicción por la revolución socialista, de congruencia. Con odio y desprecio de clase los enterraron en fosa común, práctica hasta la fecha propia del Estado, con la intensión de borrarlos de la memoria del pueblo; pero jamás podrán los enemigos de éste





borrar a sus héroes que constituyen ejemplo a emular.

Ya desde entonces la saña y perversidad del Estado y sus representantes, la burguesía hoy constituida en una oligarquía, daba muestras del grado y las magnitudes que iba adquiriendo la lucha de clases en México; los diferentes actos represivos, de crímenes de Estado y de lesa humanidad hoy son su signo característico, los ejemplos están a la orden del día y el calendario está lleno de fechas fatídicas para el pueblo, hoy en este mes, y en la misma semana los 43 detenidos-desaparecidos de Ayotzinapa es el vivo ejemplo de esto, también lo es la detención-desaparición de exmilitante del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) Francisco Paredes el 26 de septiembre de 2007.

A pesar del tiempo y de las intenciones de los defensores de los intereses burgueses, para el pueblo son sus mártires, héroes populares, revolucionarios consecuentes que no titubearon al enfrentar con las armas al Estado burgués mexicano. En la actualidad esto nos ha enseñado a comprender mejor la lucha de clases, más allá de toda idealización y romanticismo revolucionario, y parte de esa

comprensión es que no podemos seguir siendo las eternas víctimas de la violencia oligarca, llenando el calendario de muertos; pero, como pueblo no por ello olvidaremos a nuestros caídos, nuestros presos y desaparecidos, esto jamás. No estamos de acuerdo, nunca hemos compartido el criterio subjetivista que acusa a los revolucionarios de sacralizar a los caídos, éstos son símbolos de la resistencia popular y de la voluntad de combatir del pueblo.

¡Honor y gloria eterna para los mártires de Madera desde nuestras filas!, el mejor homenaje que puede haber para ellos es la lucha revolucionaria bajo las banderas del socialismo, del ideal comunista, su causa es la nuestra y la de todo un pueblo que lucha por liberarse de las cadenas de la explotación y la opresión. Hoy desde nuestras filas podemos decir que el mejor homenaje que podemos rendir a estos héroes es el principio político-metodológico: hacer de la revolución socialista nuestro proyecto de vida.

El asalto al cuartel Madera nos enseña que las formas y métodos de lucha no la deciden los revolucionarios de forma emotiva, ambos están determinados por las propias condiciones a las que se

enfrentan, son las necesidades y tareas que emanan de la lucha de clases, de su complejidad y agudización. El revolucionario sólo actúa en consecuencia y congruencia con sus convicciones.

Madera nos recuerda que la lucha de clases en México había dado en la vía de los hechos un salto cualitativo, ahora se luchaba por el socialismo a través de la lucha armada revolucionaria. Desde entonces la “vía pacífica” dejó de ser alternativa para el pueblo. Nos indica también el grado de desarrollo de las nacientes fuerzas de la revolución, las cuales eran muy jóvenes y con escaso desarrollo enfrentándose en condiciones muy desiguales a todo el aparato del poder burgués, ese solo hecho eleva a todos los caídos de esa etapa de la lucha en héroes populares.

Que los héroes del pueblo se conviertan en decisión y creatividad en la lucha de clases, en ofensiva popular contra los opresores, en actos revolucionarios guiados con estrategia y táctica, en lucha organizada y decidida por el triunfo de la revolución socialista en México.

*pdpr-epr*



## CRUZADA REACCIONARIA Y CONTRARREVOLUCIONARIA EN AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO

La gira que realiza el representante del Vaticano, defensor de la iglesia católica apostólica romana y promotor de la ideología contrarrevolucionaria, el papa Francisco Bergoglio, en nuestro continente, recientemente en Cuba y en Estados Unidos de Norteamérica, ha tenido de lleno la atención de los reflectores mediáticos; ya se le ensalza como un papa progresista, crítico, comprometido con la paz y la justicia, ya como mediador, defensor de la vida y hay hasta quien con delirio mal intencionado le ha llamado un papa “socialista y marxista”, ¡Vaya! que sin vergüenza, de quienes bien saben cuál es el papel de este pontífice en estas giras “pacifistas”.

El activismo de este “nuevo” papa por todo el continente americano, no tiene nada de extraordinario, ni tampoco hay nada de sorprendente con respecto al compromiso y acercamiento de la iglesia



católica con los más desfavorecidos en los países de este lado del mundo, con la llegada de Francisco al papado, como se le ha tratado de proyectar desde los propios servicios vaticanos y de los distintos monopolios de la comunicación; sus numerosas visitas por varios países progresistas del continente Americano y últimamente en uno socialista, Cuba, rematando en el corazón del imperialismo, forma parte de la cruzada imperialista que se está operando con especial énfasis en Latinoamérica.

Sus dichos, discursos y actos oficiales en los distintos países que ha visitado, dan de sobra muestra de ello, fiel a una línea programática contrarrevolucionaria internacional con las adecuaciones propias de este siglo; ahí tenemos la encíclica papal *Laudato Si* como muestra declarada del papel que está jugando y que jugará el actual papa en la lucha contra las fuerzas revolucionarias que por las condiciones materiales de vida que existen en el continente y por la correlación de fuerzas que se está dando en el plano



internacional, no dejan de ser una “amenaza” para la “estabilidad” del capitalismo mundial, para el imperialismo, y hay que robar banderas con figuras de supuesto ropaje humilde.

Contra esas fuerzas van dirigidas (progresistas y revolucionarias), y con toda intención política más que pastorales como tendenciosamente se dice, las “preocupaciones” por mantener la paz mundial y en el continente, su papel de “tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación” tiene la intención de fortalecer los lazos de sumisión en los países dependientes y socavar a largo plazo los cimientos de los países progresistas y socialista que hasta ahora se mantienen con una alternativa independiente del imperialismo; su apuesta es hacia el imperialismo. Nada nuevo bajo el sol, pues basta recordar el reaccionario papel que jugó Juan Pablo II en la ofensiva imperialista contra el campo socialista, en los países europeos del Este, del siglo pasado, hoy este cancerbero del imperialismo se encuentra santificado, en pedestal contrarrevolucionario, convertido mediáticamente en “esperanza” del pueblo

mexicano, ¡Que infamia! La fórmula hoy se repite alegremente por la reacción mundial.

En ese entonces el proceso contrarrevolucionario fue encabezado y personificado por Margaret Thatcher, Ronald Reagan, George Bush y Juan Pablo II, ya desde entonces el argumento de la falta de democracia y de libertad en los países socialistas, junto con el argumento de la paz, fue el eje rector de la contrarrevolución, apoyándose en grupos fascistas, nacionalistas reaccionarios y religiosos, lo más selecto de la reacción, bazofia retrograda, en Europa que se nutría de toda corriente ideológica anticomunista (antimarxista), ya sea en su expresión política, cultural o religiosa. Desde entonces, estos defensores del capital no se mordieron la lengua para desatar su odio contra el comunismo y contra toda expresión progresista y/o revolucionaria, en su fiel cometido se llenaron de ignominia ante el mundo, llevando personalmente, y avalando, la guerra a estos países, el hundimiento de millones de personas en la opresión y explotación del capital, con el

restablecimiento del capitalismo en lo que fue el campo socialista hasta 1991.

Una vez más el vicario de cristo, en persona del fascista Juan pablo segundo, cobraba su cuota de muerte y pestilencia reaccionaria al servicio del imperialismo, se apuntaba una más en la larga lista de las infamias de la historia a cargo de la iglesia católica; de eso tenemos memoria fuerte y clara los que enarbolamos la causa revolucionaria, pues ya que con el restablecimiento del capitalismo en los países socialistas estas fuerzas y representantes se hundieron en orgía de júbilo, supurando hedor contrarrevolucionario por todas partes y en diferentes formas, una de ellas la lucha por la “democracia y la defensa de los derechos humanos” en países no alineados al imperialismo, la paz y la religiosidad.

Hoy la maniobra contrarrevolucionaria es la misma, un papa con ropaje “humilde”, “del pueblo”, cercano a los pobres y con posiciones “progresistas”, pero con entrañas contrarrevolucionarias, antimarxista y comprometido, más que cercano, con las fuerzas



imperialistas; constituye un frente más del imperialismo para América Latina, punta de lanza para sembrar y fortalecer la contrarrevolución en Cuba, en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Colombia y en todos los países con fuerzas que le son incómodas a éste, para romper más que muros la resistencia de estos pueblos y tender más que puentes toda una red colaboracionista y contrarrevolucionaria, sembrar, sí, pero no reconciliación a secas, sino agentes que organicen y unan a la oposición reaccionaria en estos países. Tal es el cometido del “papa de los pobres”.

Hipócritamente dice que el servir no debe estar al servicio de ninguna ideología, ¡Qué cinismo! ¡Qué canallés!, sobre todo cuando lo dice con el símbolo de la cruz en el pecho, embestido con el manto de “su santidad” y con la palabra de la concepción judeocristiana, como representante del “Estado Vaticano” y con toda la “autoridad” que le da el ser “pontífice de Roma” de visita en Cuba, ¿Qué acaso eso no es ideológico? ¿O, también tiene sumo poder para determinar que es ideología y que no?, desde luego que con semejante título

casi es una infamia cuestionar esto, o, tal vez se nos olvide que es “su santidad” y deberíamos entender que sus palabras son verdad santa. Si semejante acto no es ideológico, seguramente la fe religiosa tampoco es creencia, sino pura y llana verdad objetiva del mundo material, verdad tan evidente que es de idiotas cuestionarla, y nuestro sistema solar es el centro de nuestra galaxia. ¡Ah! Y que ni duda quepa, los comunistas comen niños. Para no asumir defensa de ideologías el representante del Vaticano tendría que renunciar a sus atuendos papales, a su condición de jefe de Estado del Vaticano, y renunciar a su fe cristiana, sólo entonces puede exigir semejantes “neutralidades”.

En su papel de intermediario para la paz, es parte de la danza macabra del imperialismo que históricamente ha sumido en sangre y terror a los pueblos de nuestra América, hoy con su activismo es evidente cual será el ritmo y las directrices de la lucha de clases en este siglo, se han desplegado las fuerzas que enfrentaran directamente todo proceso revolucionario, en el presente y en el futuro, se apuesta por incrementar los elementos

activos que sirvan para podrir en germen y desarrollo a estos procesos y que mejor que hacerlo desde ahora cuando en el continente las contradicciones políticas y económicas se agudizan, cuando las fuerzas del comunismo a nivel internacional nuevamente comienzan a dar muestras de presencia, una vez que no fueron aniquiladas como se pretendió con la caída de los países socialistas en 1991 y en el que tuvo participación activa Juan Pablo II. Y hoy a comienzos de este siglo, los personajes portadores de la pudrición ideológica están en activo en todo el mundo, lo que explica el resurgimiento del fascismo y la proliferación de toda corriente ideológica vinculadas al anticomunismo.

El actual personero del frente imperialista-papal, es digno de una “novedosa” fraseología como un “me opongo a todo tipo de injusticia y de discriminación”, al mismo tiempo que destila despilfarro y ostentación para con sus atenciones y cuidados en cada acto protocolario, tanta es su oposición que no mueve un solo dedo para impedir sus monárquicas atenciones y servicios hasta cuando oficia su ideología, su propia indumentaria



contradice sus dichos y constituye una afrenta al miserable. ¡Que incongruencia! De quien se ha dicho representa a los pobres del mundo.

Tanta jerga fraseológica y ni una sola contra el terrorismo de Estado en México que ha cobrado cientos de miles de víctimas, entre asesinados y detenidos-desaparecidos por motivos políticos y sociales, por la presentación con vida de los detenidos-desaparecidos de ayer y hoy, por la libertad de los presos políticos, contra la represión del Estado mexicano, contra la política de intervencionismo del imperialismo, contra los responsables de la explotación económica y la opresión política en el mundo entero; más que frases pomposas y bondadosas, que pueden llegar a ser incluso altisonantes para lo más conservador de la ideología cristiana, lo que el pueblo necesita son actos reales de lucha contra sus opresores. Si de verdad quiere ser el papa de los pobres sería positivo que diga a cuántos millones asciende la modesta riqueza del Vaticano, mientras millones mueren en la inmundicia en todo el mundo.

Para las fuerzas populares y para las fuerzas revolucionarias tales actos deben quedar registrados como la ofensiva que se despliega en estos momentos como parte de la lucha de clases, y tenerlo presente no sólo en lo inmediato sino sobre todo a largo plazo, pues ya que lo que hoy se nos presenta como simples visitas pastorales tiene sus verdaderas y visibles consecuencias en el futuro inmediato, no olvidemos la experiencia de lo que fue la URSS y todo el contexto de lucha de clases que se dio desde el frente pontificio. En este tenor, como militantes y combatientes del PDPR-EPR, no dejamos de expresar nuestra preocupación por lo que pueda significar a futuro, esta nueva relación Vaticano-Cuba, y con todo respeto revolucionario no dejaremos de alertar y señalar los peligros para las fuerzas revolucionarias y progresistas que lleva en sus entrañas actos tan “neutrales” y figuras aureoladas. Detrás de cada símbolo, por más santificado y colmado de bondad que se presente, se encuentra el interés de clase, una ideología que da sustento a todo su actuar y proceder.

Desde nuestra trinchera y posibilidades no dejaremos de combatir ideológicamente todas las posiciones contrarrevolucionarias que en estos tiempos parece que brotan como los hongos, presentándose de muy diversas formas, algunas incluso con ropaje seudorevolucionario; hoy nuestra tarea como militantes comunistas es dar la lucha inquebrantable contra la reacción abierta o enmascarada. Hoy el combate nos llama con especial atención en el frente ideológico, y ante esta necesidad y tarea seguiremos desplegando la lucha frontal contra toda posición contrarrevolucionaria.

Si las fuerzas reaccionarias y contrarrevolucionarias cierran filas contra los pueblos del mundo que buscan su liberación de la explotación y opresión capitalista, creando frentes y plataformas programáticas a nivel internacional, cruzadas clasistas de todo tipo, ¿Por qué los diferentes pueblos del mundo y sus fuerzas organizadas habrán de quedarse impávidas?; si en nuestro país estas mismas fuerzas de filiación no solo ideológicas, sino orgánicas, del imperialismo, arrecian su ofensiva pensando en destruir toda iniciativa



revolucionaria del pueblo, ¿Por qué abríamos de contemplar pasivamente nuestro derrumbe y no hacer nada frente a estas posiciones y a sus representantes?.

Ellos quisieran que renunciáramos a nuestra causa, la revolucionaria, no solo en nuestro país, sino en todo el mundo como comunistas, que asumiéramos una militancia vergonzante renunciando a las diferentes experiencias que han triunfado en el mundo haciendo “revisión” de lo que ya no es vigente en la actualidad, aceptando calumnias y mentiras de todo tipo como las que le han achacado a todos los jefes revolucionarios congruentes del mundo; pero desde nuestra militancia les decimos que jamás renunciaremos, ni mucho menos nos avergonzaremos de nuestro pasado, de nuestra historia comunista, antes al contrario ésta nos impulsa a luchar contra el enemigo de clase con más decisión y claridad sobre quienes se han camuflado como amigos del pueblo, como marxistas y como revolucionarios pero que en realidad son lobos vestidos de ovejas.

Ante el enemigo de clase, en sus diferentes expresiones,

debemos cerrar filas; ante las diferentes posiciones ideológicas que estos desarrollan debemos enfrentarles como lo que son: contrarrevolucionarios y enemigos del pueblo. En esta segunda década del siglo XXI la necesidad exige y demanda a los explotados y oprimidos de todo el mundo, la unidad política-ideológica que se transforme en frente clasista proletario, en lucha revolucionaria contra el imperialismo en cada pueblo donde exista la dictadura de clase burguesa.

Sirvan estas líneas para reafirmar nuestra militancia partidaria en las filas de la revolución socialista en México y en todo el mundo, bajo el ideal comunista y para dar un saludo a los camaradas de otros lugares de la geografía nacional que esperamos sigan atentos a los diferentes acontecimientos del país y del mundo, desplegando lucha revolucionaria desde el lugar en el que nos encontremos.

No olvidemos que los cantos de la sirena capitalista tienen como propósito diluir las fuerzas progresistas y revolucionarias en las grietas ideológicas de la burguesía, estas sirenas se presentan de múltiples formas,

unas cantan en susurro al oído, otras a grito abierto levantando las banderas de la lucha por “la democracia y los derechos humanos”, sólo que no agregan el contenido de clase de esta democracia y los derechos, porque para el pueblo lo único ha resultado de tales banderas abstractas y “bellos cantos” es el retorno del capitalismo en países exsocialistas y la polarización de la sociedad, donde la brecha entre poseedores y desposeídos es un abismo.

A nuestro pueblo, creyente como consecuencia de la colonización material e intelectual, no sólo de la concepción cristiana sino de cualquier otra expresión religiosa, la crítica esbozada es contra la cúpula de una institución que en palabra y hecho está muy alejada de los que dice defender. La crítica no es para hacer más llevadera la explotación y la opresión por medio de la resignación, sino para liberarnos ideológicamente y materialmente de la opresión capitalista en todas sus expresiones.





## **La conciencia del pueblo se refleja en las formas de lucha que desarrolla**

**E**l ser social determina la conciencia social, tesis marxista que pone las condiciones materiales de existencia en que el hombre se desarrolla, de donde se desprende el conjunto de conceptos y categorías que han de conducir sus actos. Bajo el entendido de esta tesis, el pueblo en franca lucha contra sus explotadores y opresores, escala peldaños cualitativos en las formas de lucha, en la metodología y táctica para enfrentar al enemigo de clase, de tal manera que en cada acción política de masas que se impulsa con un carácter combativo, expresa el desarrollo de la conciencia de clase proletaria.

El pueblo trabajador mexicano se enfrenta en su cotidianidad contra un régimen extenuante que le desangra cada vez más en su humanidad; el carácter antagónico de las contradicciones sociales entre explotadores y explotados se manifiestan crudamente en la agudización de la lucha de clases, ésta a su vez demanda una actitud del hombre o mujer de las masas proletarias ante esta situación deleznable, actitud que puede ser pasiva, de adaptación al vaivén de la explotación y opresión; o creativa, que busque por todos los medios superar cualitativamente esas condiciones oprobiosas.

El carácter que se le imprima a la acción de las masas es la expresión de la identificación de clase, es decir, es el salto dialéctico de *ser clase en sí a ser clase para sí*, es el proceso donde se asume la pertenencia a la clase de los explotados. El boicot electoral, bloqueo de carreteras para impedir el flujo de mercancías, la toma de cabeceras municipales... así como las medidas de autoprotección, la capucha, el garrote... son expresión de la creatividad popular que refleja la conciencia de clase del pueblo de impulsar las medidas de protección y autoprotección individuales y colectivas ante el terrorismo de Estado.

La combatividad se forja en el combate callejero, en la lucha entre el trabajo y el capital aunque ella sea desigual, en el enfrentar cotidianamente al terrorismo de Estado, que deja una ola de muerte y dolor por todo el país. Es la respuesta creativa del conjunto de las masas proletarias que demuestra inconformidad ante la violencia que emana del Estado; inconformidad que puede ser callada en un primer momento y combativa después, empero, es la manifestación cualitativa de la conciencia de clase que se adquiere y se desarrolla al fragor de la lucha de clases.

Cada condición socio-histórica desarrolla al tipo de hombre que ha de actuar respondiendo a las necesidades de la etapa, por lo tanto, no hay lugar para sorpresas cuando el pueblo desarrolla estrategia,



táctica y método cualitativamente superiores para enfrentar y superar las condiciones objetivas que cada vez son más agudas.

La acción política de masas tiene sustento en el análisis de la realidad objetiva, por tanto, el desarrollo de los conceptos y categorías están intrínsecamente relacionados con la práctica política y viceversa. Lenin sentencia que *sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria*; teoría y práctica forman una unidad dialéctica. La teoría debe dar respuestas a un estado de cosas que forman un dique al desarrollo de la humanidad, pero ésta debe ser contrastada con la práctica política.

La claridad política de las masas está expresada de manera concreta en cada consigna que se enarbola que desenmascara el carácter burgués del Estado, en cada pronunciamiento político que desnuda la estrategia y táctica contrainsurgente para imponer las necesidades del capital al pueblo, en cada actividad de denuncia van definiendo que impulsa la unidad de todos los explotados y oprimidos en lucha contra el enemigo de clase.

No obstante, la claridad política no se queda en el discurso y conceptualizaciones, ésta es materializada en la crítica política de las masas en el combate callejero, en la voluntad del pueblo a combatir, en el desarrollo cualitativo de las formas de lucha, en las medidas de autoprotección populares, es decir, en la estructuración de organizaciones de combate popular para organizar, estructurar y dirigir la autodefensa armada de las masas.

La experiencia que se abstrae de la actual coyuntura política donde las contradicciones de clase se exacerbaban, es que la metodología que se debe desarrollar es la resistencia popular combativa. Cuando se responde de forma contestataria y focalizada se cede la iniciativa al Estado y es cuando asesta los golpes más demolidores. Afortunadamente esta metodología no cuajó en todo el movimiento popular y en algunos sectores se logró actuar a la ofensiva, tiñendo el campo de batalla de victorias políticas.

La respuesta combativa de las masas a la represión del Estado en un momento pudiera sorprender a propios y a extraños, sobre todo cuando la vía de los hechos se manifiesta con claridad la identidad de clase que se desarrolla. Para los que analizan desde la subjetividad resulta ser un simple “empoderamiento” del pueblo. Los que desarrollamos el trabajo insertos en las masas sostenemos categóricamente, es la conciencia de clase que se forja en el combate cotidiano contra el poder burgués, que imprime la característica a cada acción de masas.

Quemar los símbolos del poder burgués, la ceniza que quedó una vez que ardieron las insignias del capital nacional y transnacional, no es un acto de desesperación popular, es ante todo, una manifestación de que se ha ubicado con exactitud al responsable de la miseria, de la hambruna que azota a millones de mexicanos, es la expresión de la voluntad de combate del pueblo.

La crisis capitalista ha espoleado un proceso de proletarización material, fenómeno ante el cual las masas trabajadoras se desenvuelven en la competencia más desleal por sobrevivir, no obstante, a pesar de que la situación intenta conducir al proletariado a una lucha fratricida, entre hermanos de clase surgen los sentimientos altamente humanos de solidaridad y en medio de la podredumbre, por difícil que parezca, se erige la moral combatiente del que se resiste a sucumbir ante el explotador.





Es la manifestación más precisa de que el capitalismo en su desarrollo ha de forjar a su sepulturero, ha creado al sujeto histórico que es el proletariado, sin embargo, de esa amplia masa se ha de erigir el sujeto revolucionario, que ha de nutrir el partido de vanguardia que levante las banderas del socialismo para la emancipación de toda la humanidad. Sí partido de vanguardia en tanto constituye necesidad político organizativa en la lucha contra la dictadura del capital, de otra manera nunca se romperán los grilletes de la explotación y opresión.

A pesar de las condiciones materiales de existencia para el pueblo, donde la fuerza de trabajo es sometida a un proceso de enajenación que le degrada material y humanamente de manera acelerada, la dignidad popular se muestra inquebrantable. Surge actitud combativa y consciente para abrazar la transformación radical de la sociedad, es la antítesis al individualismo exacerbado que se promueve desde al aparato del Estado para perpetuar los yugos de la explotación.

En el universo de la materialidad y del pensamiento nada sucede de manera mecánica o producto de buenas voluntades, por lo tanto, a pesar de que del mar de contradicciones sociales ha de surgir la actitud combativa del pueblo, es imprescindible la dirección de una vanguardia, de una dirección política e ideológica. A pesar de que al hombre se le someta a jornadas cada vez más extenuantes de trabajo, se cometan contra el pueblo los más aberrantes crímenes de lesa humanidad, la claridad política no llegará de golpe y porrazo.

Resulta una aberración y un absurdo las opiniones de quienes en su pasado reciente abrazaron la causa de la revolución socialista por la vía armada y que hoy se presentan como los paladines de la democracia burguesa, esgrimiendo que las condiciones han cambiado. En efecto, han cambiado en su forma más no en su esencia, por lo tanto, sigue vigente la necesidad de la revolución social con carácter proletario y como vía fundamental la lucha armada revolucionaria y en torno a ella todas las formas de lucha.

Sin rencor, porque en política nada se debe personalizar, hemos de manifestar a todos los detractores del marxismo y de la revolución socialista en México, que el hecho de que su experiencia haya fracasado, por incapacidad, por indisciplina o porque la militancia haya sido una casualidad, no significa que la estrategia y táctica para la revolución sean obsoletos. A 50 años en el PDPR-EPR nos mantenemos firmes ¡Por nuestros camaradas proletarios! ¡Resueltos a vencer!

La acción política de las masas se ha querido encajonar en los estrechos marcos de democracia burguesa, condenando todo aquel esfuerzo que rompa con el corporativismo del Estado y del oportunismo, su aliado fiel. Desde la pequeña burguesía caída en desgracia se quiere imponer sus demandas al movimiento popular, mimetizando sus demandas en la lucha por la democracia a secas o por la reconstrucción del Estado, demandas que conducen al extravío en la grietas del enemigo.

Si desde el Estado se agudiza la represión, el velo de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas como expresión del terrorismo de Estado se extiende a todo el país, iluso es responder con el pacifismo. A la violencia institucional y reaccionaria, se debe anteponer la violencia popular y revolucionaria. Las formas de lucha que el pueblo desarrolle deben responder al grado de interiorización del carácter y origen de clase de la violencia. Es una necesidad imprescindible la estructuración de la autodefensa de las masas creando organizaciones de combate popular.



# CARTAS DE LA MILITANCIA

## **Formas burguesas de hacer política en el movimiento de masas**

¡Compas! Esta es una reflexión que ponemos a disposición de la colectividad, es una transmisión de experiencias en el movimiento de masas que consideramos debe conocerse por la militancia del partido y las organizaciones populares independientes.

Sabemos que muchos de los lectores de *El insurgente* no sólo son militantes de nuestro partido, también son miembros de organizaciones populares, académicos, intelectuales... en suma pueblo en general, por lo que también con ellos compartimos esta experiencia.

En la lucha de clases, a través de la historia se expresan las contradicciones de clase, en el seno de movimiento de masas se manifiesta también la confrontación ideológica no sólo contra los opresores y explotadores, sino también con todos aquellos que diciéndose luchadores sociales e incluso revolucionarios lo que hacen es propalar las formas burguesas de hacer política.

De manera recurrente nos hemos encontrado con los aliados de la burguesía, es decir, con los oportunistas y reformistas, que amparados en “organizaciones independientes”, asociaciones civiles que dicen defender todo y de todo, en organizaciones populares e incluso membretes grandilocuentes, en nombre de ellas se imponen concepciones y formas tanto de organización y lucha que en nada tienen que ver con la liberación del pueblo. Todas tienen una característica, reproducen como algo normal todas las formas burguesas de hacer política que legitiman al régimen neoliberal.

Formas burguesas que tramposamente se levantan como lo más avanzado en la lucha y que pretenden absolutizar como las únicas válidas en la lucha contra el capital, poniendo a dichas formas como la panacea para organizar la lucha popular, sin embargo, lo único que hacen es reproducir la ideología de la clase dominante y los actos de enajenación, en específico cuando llaman a la lucha por la democracia, sí democracia sin adjetivos, o cuando hablan de nuevas formas de expresar lo mismo pero con otras palabras, cuando dicen estar en contra de una estructura de dirección pero ellos por la vía de los hechos tramposamente pretenden erigirse en “líderes” y en dirección.

En la actualidad estas formas burguesas de hacer política ponen en alto el individualismo exacerbado, el culto al individualismo y a los métodos fincados en una relación mercantil, que consiste en tú me das medios, “paga”, yo movilizo tal o cual sector. En donde la lucha por la defensa de los derechos del pueblo se troca en forma de vida parasitaria al vivir de “los proyectos”, porque al tramitarlos siempre se termina cobrando el 20 o 25% de su monto.

Son organizaciones amorfas que han pretendido imponer una estrategia y táctica de lucha orientada a la conciliación de clase. En otros lugares la misma expresión la tenemos en aquellos que carecen de base política orgánica pero con maniobras de toda índole pugnan por imponerse en la dirección, impulsar “acciones fuertes” pero sin el respaldo de las masas. Empujan a la radicalización de las masas pero en cuanto llega la represión deben “replegarse” por considerarse “la dirección” del movimiento.

Bajo esta lógica de formas burguesas de hacer política, jalan agua a su molino para la cotización personal y al tiempo a los “grandes luchadores sociales” los vemos como parte de la nómina del Estado, devengando cómodamente sus quincenas. Muchos de ellos como funcionarios públicos con pasado “izquierdista” son los más reaccionarios y represivos, sirven plenamente al capital y al Estado.

Al calor de la movilización popular los promotores de las formas burguesas de hacer política siempre presentan una posición radicalista en el discurso, pero en los hechos resulta todo lo contrario, al carecer de



masas estructuradas combativas siempre andan en busca de las “coyunturas” para “dirigir”, sin embargo, siempre se deja en el desamparo a las masas ante la acción represiva del Estado.

En su cotidianidad se hace culto al individualismo y la vida burguesa, en donde las fechas de enajenación masiva son el pretexto para la fuga, justificando el culto a la cotidianidad burguesa como parte de la “cultura popular”, no obstante, en esa cotidianidad se degrada al ser genérico, el ser natural es trastocado con la animalización del ser social.

Las formas burguesas de hacer política son propias de una sociedad fincada sobre relaciones de producción donde priva la explotación del hombre por el hombre, en donde el andamiaje político e ideológico refuerzan los mecanismos de explotación económica y opresión política. Donde a la política se le ve como negocio personal, donde por medio de ésta, llena de maniobras degradantes hacen culto a la propiedad privada, al individualismo, al pragmatismo y al nihilismo moral.

Si estas formas de hacer política son propias del sujeto burgués, es lógico preguntarse ¿Por qué en una organización popular los “representantes” promueven estas formas que degradan al ser político?

Podemos decir que dichas formas se promueven y tienen “arraigo” en la organización popular porque son parte de la ideología dominante. Consisten en el uso y costumbre de la democracia burguesa, de hacer el “juego” a esa supuesta legitimidad de generar “consensos” pero que en realidad significa y son una imposición política e ideológica burguesa. Lo irónico es que desde el movimiento de masas “dirigentes” y “luchadores sociales” adopten estas formas y acciones de los políticos de oficio como parte de la “democracia”, actuando a la usanza burguesa de “avanzar chingando”, es decir, recurrir a cuanto acto truculento sea necesario para llegar al “consenso democrático”. En esta lógica el referente de democracia es la democracia burguesa.

Como parte de tales formas se hace culto a las formas burguesas de existencia por algunos “representantes populares”, se “discuten” temas de gran relevancia política en mesas de café, haciendo la revolución y tomando el poder en una tarde. Desde esta práctica apologética de la democracia burguesa se intenta dar dirección al movimiento popular desde la comodidad de la cotidianidad burguesa alejados de toda práctica política de transformación.

Cabe señalar que estas formas burguesas de hacer política tienen más impacto en los sectores e individuos despolitizados y con poca o nula memoria histórica.

En la organización de las masas trabajadoras y en la lucha popular nos hemos encontrado a infinidad de expresiones de tales formas de hacer política, una más como ejemplo, en sonadas ocasiones se repite de manera mecánica la “institucionalidad” de la burguesía al grado de pedirte la credencial de elector para tener “derecho de entrada”; en otras veces tienen que ver con la reproducción de actos y conductas enajenantes, con posiciones políticas que nunca sobrepasan los estrechos marcos de la institucionalidad burguesa por donde se filtran las concepciones reaccionarias, por ejemplo el promover las marchas “de blanco y en silencio”, preguntaríamos ¿Qué sentido tiene manifestarse de manera no combativa?, como dijo un trabajador de la construcción, *mejor hay que quedarse en casa, si salgo a protestar contra el pinche gobierno que se sienta el coraje del pueblo.*

Organizar e impulsar la lucha del pueblo solo y únicamente dentro de las instituciones y el derecho burgués lo único que promueve es el culto exacerbado de la lucha civil y pacífica como forma de lucha absolutista, sin comprender el desarrollo dialéctico de nuestra realidad. Obviamente, desde estas posiciones siempre se condenan las acciones políticas de masas y la acción revolucionaria.

Por ello, el culto a la institucionalidad burguesa es principio y fin, todo cuanto se mueva fuera de este marco corporativizante es satanizado, vilipendiado, descalificado y criminalizado.

Vaya un saludo a todos mis camaradas y esperamos que las líneas expuestas sirvan para la discusión política y la lucha ideológica.



# COMUNICADOS DEL PDPR-EPR

AL PUEBLO DE MÉXICO

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES

A LOS ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS

A LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS, POPULARES Y REVOLUCIONARIAS

A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

A LOS PADRES DE FAMILIA Y NORMALISTAS DE AYOTZINAPA

¡HERMANOS, HERMANAS, CAMARADAS!

Fue el Estado mexicano quien realizó la desaparición forzada, ejecutó de manera extrajudicial y cometió miles de crímenes de Estado en los años que comprenden la “guerra sucia”, que en los hechos fue una prolongada campaña de contrainsurgencia; fue el Estado quien siguió deteniendo-desapareciendo a los luchadores sociales en los años 80’s y 90’s del siglo pasado; fue el Estado quien detuvo y desapareció a nuestros compañeros Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya, por ser revolucionarios, el 25 de mayo de 2007 en la ciudad de Oaxaca; fue el Estado quien cometió los múltiples crímenes el 26 y 27 de septiembre en Iguala, Guerrero, contra normalistas de Ayotzinapa y ciudadanos ajenos a ellos; y es el Estado quien actualmente continúa deteniendo-desapareciendo por motivos políticos y sociales.

Es el Estado, quien ha detenido desaparecido por motivos políticos y sociales a más de 300 mil mexicanos. Es el Estado mexicano quien sigue desapareciendo de manera forzada, porque ésta constituye política de gobierno, una política pro fascista. La historia y el presente comprueban que en México quien comete los crímenes de lesa humanidad, es el Estado mexicano a través de los cuerpos represivos, a exigencia de la oligarquía mexicana y el capital transnacional.

Comprobado está por la vía de los hechos que las desapariciones forzadas y las masacres tanto contra el pueblo organizado o no organizado constituyen política de Estado, cuya magnitud genocida sobrepasa más de 300 mil detenciones desapariciones forzadas; más de 200 mil ejecuciones extrajudiciales y una estadística exponencial de miles de detenidos injustamente, en donde la tortura nunca ha dejado de ser “método de investigación” y criterio para imponer el estado de derecho oligárquico.

A un año del múltiple crimen de Estado cometido en Iguala, Guerrero, el desarrollo de los acontecimientos y los hechos emanados del mismo, constituyen en conjunto la comprobación de que el Estado es quien lo perpetró, su autoría no se circunscribe a este caso en particular sino al conjunto de los más de 300 mil detenidos desaparecidos de manera forzada. La lucha es y debe ser por todos ellos como causa y necesidad popular.

La “verdad histórica” vertida desde las instituciones y personeros del Estado, desde su origen constituyó parte de los instrumentos político-jurídicos para tratar de diluir su responsabilidad en el cometido de estos crímenes de lesa humanidad y asegurar con ello la continuidad de su política terrorista contra el pueblo. Las



razones de Estado quedan al desnudo, se comprueba que el crimen tiene origen en el poder político y económico; y la “verdad histórica” hoy se revela tal cual es, UNA MENTIRA DE ESTADO.

La política de las diferentes juntas administrativas hacia los miles de desaparecidos y las víctimas del terrorismo siempre ha sido sepultarlos en el olvido, desgastando a los familiares en maniobras burocráticas y dilatorias, el de comprar conciencias y corromperlas con la hipócrita reparación del daño, y con la impunidad que se erige desde el poder Legislativo y Judicial. Pero ante la magnitud de los crímenes de lesa humanidad que se cometen a diario en el país, este pueblo no ha dejado de luchar, no dejará de combatir porque los detenidos desaparecidos son del pueblo, y hoy nos queda a todos de manera clara y enfática que es el Estado quien sigue cometiendo la desaparición forzada en México.

El informe del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI), contribuye en el desenmascaramiento del Estado mexicano y su responsabilidad en los crímenes de lesa humanidad, entre ellos el de la desaparición forzada, abona con elementos específicos que corroboran la participación del ejército con sus fuerzas especiales de contrainsurgencia en el múltiple crimen de Estado, perpetrado en Iguala, Guerrero.

En los causales de la desaparición forzada en general y en particular en el caso de Iguala, no cabe de ninguna manera el móvil del narcotráfico; las causas son de carácter contrainsurgente y el odio de clase que tiene la actual junta administrativa contra el pueblo. La lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada es la mascarada de Estado para perpetrar y justificar los crímenes de lesa humanidad, realizados por todo el aparato represivo, pero en específico los grupos de fuerzas especiales policiaco-militares con ropaje de narcotraficantes, delincuentes y paramilitares.

En realidad los supuestos particulares que cometen desaparición forzada están vinculados a los grupos paramilitares y a las diferentes estructuras del aparato represivo, es decir, actúan bajo la aquiescencia del Estado. Abarca, entonces presidente municipal de Iguala era parte del Estado; las policías municipales de Iguala y Cocula son parte del aparato represivo del Estado; la policía federal y el ejército mexicano destacamentados en Iguala también son parte de éste; los “civiles vestidos de negro y armados” que atacaron a mansalva a los normalistas y a los ciudadanos son parte de las fuerzas especiales de los cuerpos policiacos-militares-paramilitares que conforman las diferentes estructuras operativas del aparato represivo; el mando único también pertenece al Estado y éste es el instrumento coordinador y directivo que planifica la represión y los crímenes de Estado, entre ellos los crímenes de lesa humanidad como la desaparición forzada y la ejecución extrajudicial.

Probado está, el múltiple crimen de Estado cometido contra los normalistas de Ayotzinapa y ciudadanos fue realizado en el contexto de un operativo contrainsurgente por fuerzas combinadas de la policía municipal, policía federal y el ejército mexicano, organizado y planificado con mucha antelación y dirigido por el mando único, instrumento represivo policiaco-militar. Por tal razón no estamos ante un hecho fortuito, sino sistemático y recurrente.

A un año del cometido del múltiple crimen en Iguala, Gro., desde el Estado mexicano y el aparato de “procuración de justicia” se prepara un intento más de dar carpetazo a este caso, en donde sólo se readequan algunas “líneas de investigación”, pero en esencia se sigue apuntalando la falsa hipótesis de la “confusión” y



el narcotráfico, con el propósito de criminalizar a las víctimas del terrorismo de Estado, situándolos como parte del entorno del narcotráfico y la delincuencia. Con esta insistente maniobra de Estado se pretende diluir la responsabilidad de éste y seguir revictimizando a las víctimas y a los familiares de la desaparición forzada.

Hipócritas, cínicos, perversos y cómplices los políticos de oficio que ayer avalaron desde el poder Legislativo, cada una de las leyes antipopulares y las reformas burguesas que permitieron y dieron legalidad a la imposición del Estado policiaco-militar, y hoy pretenden presentarse como los paladines defensores del pueblo diluyendo el crimen de Estado con la propuesta oportunista de oficializar el 26 de septiembre como el día nacional del detenido desaparecido en México. Desde hace décadas nuestro pueblo lucha a diario por la presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos de ayer y hoy, toda fecha burocratizada desde el poder que nos oprime tiene como objetivo quitar el filo combativo de la protesta popular.

Para estos politicastros lo único que recibirán del pueblo es su desprecio, han decidido estar del lado del opresor, han sido comprados con el brillo de las treinta monedas de Judas. No tenemos duda que la historia los seguirá juzgando y no dudamos que algún día los tribunales populares ejerzan la justicia de los oprimidos.

Las plumas mercenarias, las lenguas del capital y el ministerio de opinión, saben y tienen desde un principio claridad sobre los crímenes y razones de Estado que se cometen en el país, conocimiento de causa que les permite tomar partido como defensores de los intereses del Estado, la oligarquía mexicana y el capital transnacional. Por lo tanto su papel nunca ha sido el de informar, sino el de la manipulación perversa y cínica de la opinión pública para la defensa de los intereses a quienes obedecen, con el objetivo de la defensa a ultranza del régimen socioeconómico.

El crimen de lesa humanidad, es decir, la desaparición forzada, en México se está revelando como política de genocidio, como crímenes del Estado mexicano porque en ese supuesto combate al narcotráfico el gobierno antipopular desarrolla una guerra velada contra todo el pueblo.

La presentación con vida y en libertad de todos los detenidos desaparecidos de manera forzada por motivos políticos y sociales, de ayer y hoy, no es para tiempos indefinidos, la paciencia y la prudencia siempre tienen un límite, y éste es el grado y disposición de la voluntad popular de combatir; la exigencia de la presentación con vida de todos los detenidos desaparecidos es una demanda popular de actualidad que debe desembocar en la coordinación y unidad de las fuerzas populares; una demanda por la cual todos debemos sumar fuerzas y cerrar filas para obligar a este gobierno terrorista, a golpe de movilización y resistencia popular, para que los presente, para que se haga responsable de sus actos criminales en la aplicación de su política terrorista y se castigue a los responsables materiales e intelectuales de estos abominables crímenes de Estado.

Ante la desaparición forzada de miles de ciudadanos mexicanos y la magnitud del terrorismo de Estado el pueblo no puede permanecer inerte, pasivo, poniendo una y otra vez la otra mejilla; mucho menos paralizado por el terrorismo de Estado. En este contexto de lucha y resistencia popular toda iniciativa de organización y lucha que se objetive en las diferentes formas de lucha es necesaria y válida.



Por la memoria de todos los detenidos desaparecidos de ayer y hoy; que el dolor del familiar ausente de manera forzada se transforme en un torrente de lucha revolucionaria; hagamos de cada víctima del terrorismo de Estado una bandera de lucha, que sea causa y motivo de resistencia revolucionaria.

¡Porque el dolor de la ausencia forzada jamás se olvida, jamás se perdona, ni perdón ni olvido! ¡Toda una vida de lucha y congruencia!

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

¡A SEGUIR EXIGIENDO LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE TODOS LOS DETENIDOS-  
DESAPARECIDOS DE AYER Y HOY!

¡A ORGANIZAR LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADO!

¡LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS DEL PAÍS!

¡POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!

¡VENCER O MORIR!

¡POR NUESTROS CAMARADAS PROLETARIOS!

¡RESUELTOS A VENCER!

¡CON LA GUERRA POPULAR!

¡EL EPR TRIUNFARÁ!

COMITÉ CENTRAL

DEL

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO

PDPR

COMANDANCIA GENERAL DE ZONA

DEL

EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

CG-EPR

AÑO 51

REPÚBLICA MEXICANA, A 21 DE SEPTIEMBRE DE 2015



# ARTE Y CULTURA

## POESÍA:

### AUSENCIAS FORZADAS

*Nos faltan muchos  
Decenas, centenas, miles  
Ausentes de manera forzada  
Por la bestia policiaco-militar.*

*La máquina asesina sigue devorando  
No para en saciar la sed oligárquica,  
Es su papel del Estado Burgués  
Persigue, tortura, encarcela, asesina, detiene-desaparece...*

*No son uno, ni dos, ni diez  
Ni sólo 43, son cientos de miles  
Presentes en las luchas del pueblo están  
Todos ¡hijos del pueblo!*



República Mexicana,  
Septiembre de 2015